

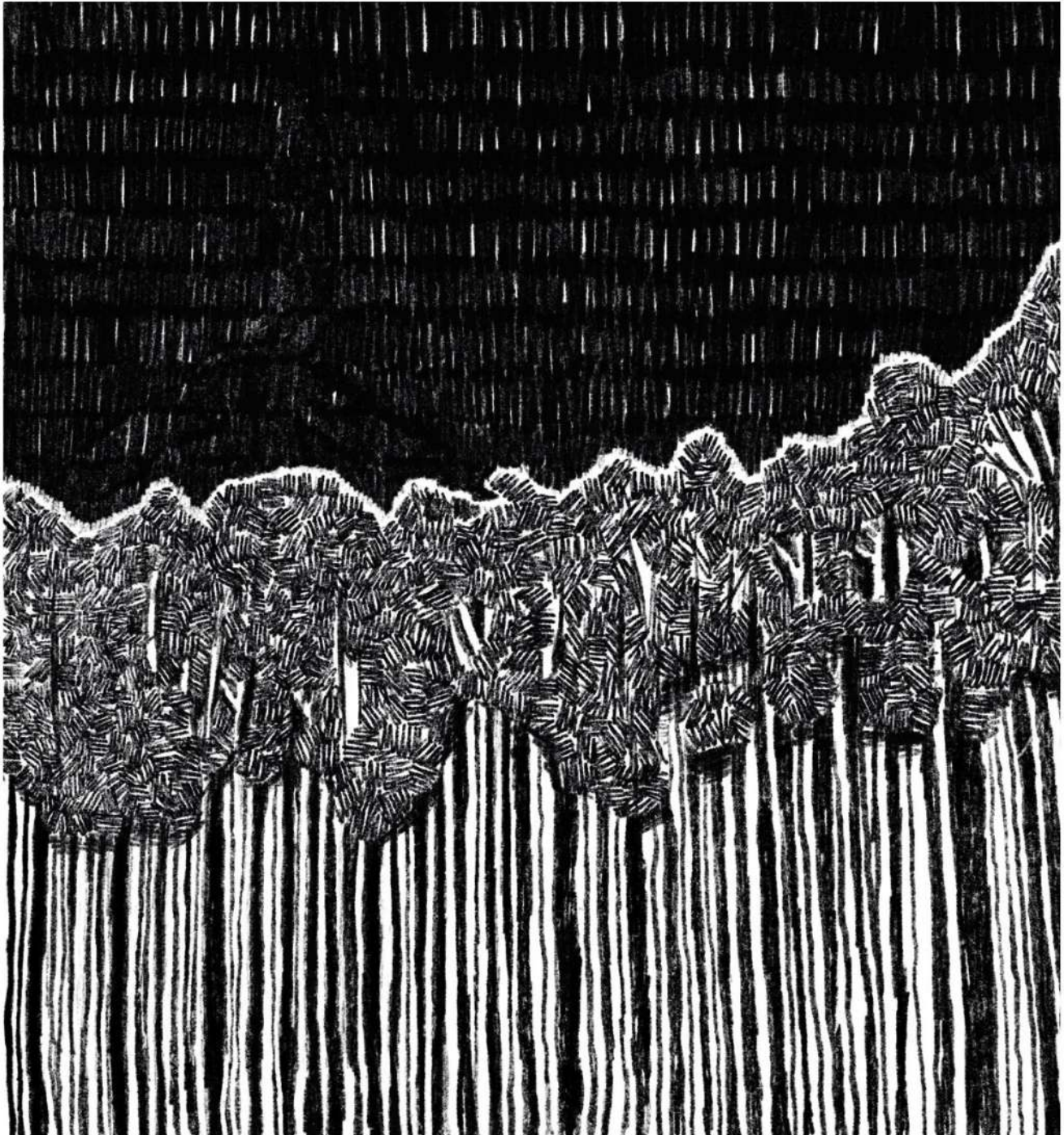
---

# CRÍTICA URBANA

---

REVISTA DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES

Marzo 2024 | Vol.VII | Núm.31



GALICIA. CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES

# ÍNDICE

3

MARICARMEN TAPIA

*Cultura, territorio y conflictos socioambientales*

4

RUBÉN LOIS

*Evolución de la planificación territorial en Galicia*

8

TONI GARCÍA

*El actual proceso urbanizador en Galicia. Apuntes sobre su impacto territorial y su gestión*

13

SONIA FREIRE TRIGO

*Planificación territorial y urbana en Galicia. Los retos invisibles que nos acechan*

17

CRISTINA BOTANA, MARÍA NOVAS

*Potenciais da investigación afectiva na produción de coñecemento territorial galego*

22

XOSÉ ALLEGUE

*Galicia: conflictos patrimoniales y desregulación territorial. Siete apuntes breves*

28

RUTH VARELA

*Preservar el futuro de Compostela: patrimonio, retos ecosociales y salud urbana*

34

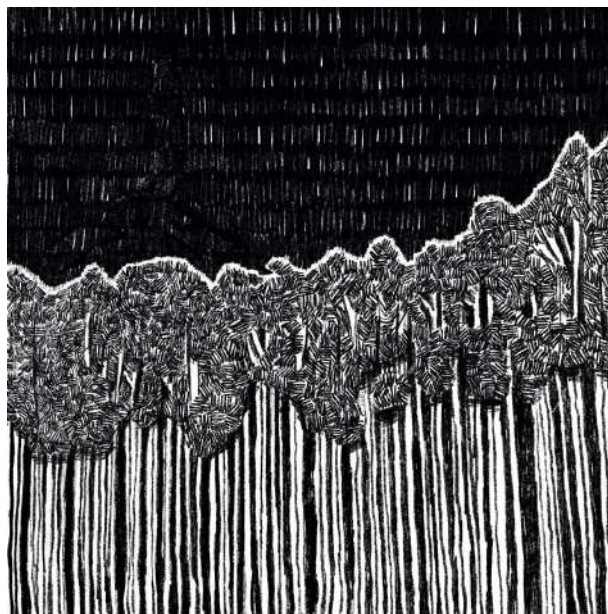
DIEGO CIDRÁS

*O novo plan forestal e a (des)consideración da paisaxe*

39

MIGUEL PAZOS OTÓN

*Transporte y movilidad sostenibles en Galicia: una asignatura pendiente*



Portada: Ilustración de Lucía Escrigas

43

NADJA MONNET

*Pontevedra, una ciudad extra-ordinaria*

47

LUCÍA ANIDO

*A Rolda Leste, un navallazo ao cinto verde de Lugo*

51

PLÁCIDO LIZANCOS

*Cincuenta años de escuela de arquitectura en Galicia. Retos de futuro*

54

FUNDACIÓN RIA

*O rol da arquitectura. Repensando os límites da profesión*

58

CRISTINA BOTANA, FERNANDO PÉREZ BARRAL

*A memoria colonial na identidade galega*

# CULTURA, TERRITORIO Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES

MARICARMEN TAPIA GÓMEZ

Directora de Crítica Urbana  
Coordinadora de este número

**T**oda tierra tiene sus poetas. En Galicia, sus palabras se aferran a su territorio; será porque la fuerza de los elementos se expresa permanentemente.

Las largas estaciones de lluvia, el verde y la naturaleza exuberante, el Atlántico en toda su costa y la montaña hacia el interior, parecen haber podido resguardar su identidad a pesar de todo. Hay memorias y legados que subsisten de una cultura agraria y de pesca. Una memoria que arrastra una larga emigración. Memoria imaginada o reinventada de los que partieron y también de las que quedaron. No es posible entender Galicia sin su saudade, sin su nostalgia, sin saber que tiene lengua propia.

Los conflictos sociambientales que subsisten actualmente se relacionan con procesos al margen de los grandes desarrollos en los centros de concentración del capital. Procesos de larga data histórica, que se encadenan hasta hoy. Su tierra es tan fértil y tan abundante que es posible imaginar una relación más equilibrada y respetuosa con los procesos y sistemas naturales. Aún es tiempo. En Galicia hay agua, aire, tierra fértil, mar, pero hay que recuperarlos y cuidarlos para el goce colectivo. Hay que cuidar los bosques de su larga intervención y posterior abandono, de su explotación y del fuego.

En Crítica Urbana, durante estos casi seis años, se ha escrito sobre algunas de las principales problemáticas urbanas y territoriales en Galicia, con 41 artículos que preceden a este número: sobre la concentración y distribución de la riqueza, el despoblamiento rural, los incendios forestales, la de-

fensa de los espacios públicos, la recuperación de la memoria urbana, los movimientos ciudadanos contra la instalación de parques eólicos, la defensa del territorio de zonas de sacrificio o de contaminación en las rías. También se ha hablado de los problemas en las ciudades y del modelo de desarrollo urbano, con el feroz apetito de la corrupción y especulación urbanística, los problemas del amianto, el sinhogarismo y marginalización; sobre las estructuras que naturalizan la discriminación. En todos ellos hay personas, grupos, colectivos, asociaciones peleando y trabajando por un cambio.

También hay propuestas desde las alternativas, el reciclaje de la vivienda pública para la construcción de barrios, experiencias como abrir la arquitectura para las personas en medio de la crisis de la COVID, el confinamiento o feminismo y territorio rural. La preocupación por la conservación del paisaje y el patrimonio cultural, la custodia del bosque Atlántico, experiencias en torno a la gestión de montes comunes. La reivindicación de la cultura como forma de expresión y de convivencia alejada de los circuitos del mercado y del espectáculo y, también, propuestas de desurbanización y decrecimiento como alternativa posible.

En este número se invitó a explicar conflictos sociales y ambientales en Galicia. Los análisis, reflexiones y propuestas que se presentan deben ser entendidas y asumidas integralmente en el territorio, temporalmente sincrónicas. Los autores y autoras nos proponen temas de los que ir tirando, como una hebra, para entender la realidad local y sus resistencias frente a los conflictos globales. Hay muchas personas que están trabajando en la defensa de sus territorios. Aquí, sus voces.

# EVOLUCIÓN DE LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL EN GALICIA

RUBÉN C. LOIS GONZÁLEZ

*El inicio de todos los textos que escribo sobre el tema de la historia reciente de la ordenación y la planificación territorial en Galicia es el mismo: hay que referirse a un fracaso. El fracaso aparece como calificativo cuando la creación de una Comunidad Autónoma propia se había fijado como uno de sus principales objetivos organizar por fin de forma conveniente el territorio, una vez liberada de normas urbanísticas o administrativas pensadas desde una realidad alejada.*

**P**or una parte, el origen de la división municipal y provincial había sido totalmente extraño a las formas que la sociedad gallega había adoptado para asentarse y convivir en el territorio. De alguna manera, la escala supralocal representada por las comarcas y la comunitaria que aún se mantenía en las parroquias debía reconocerse. Por otra, la lectura estrictamente urbanística y constructiva de las leyes del suelo estatales tenía que abrir paso a leyes autonómicas que regulasen de manera más eficiente los miles de aldeas y pequeños núcleos rurales dispersos por las cuatro provincias. Unas normas propias que sirviesen para controlar de forma efectiva la imparable urbanización difusa que se extendía en las áreas costeras y alrededores de las ciudades principales.

Sin embargo, ninguno de estos dos ámbitos de actuación requeridos a la naciente autonomía se ha resuelto de forma mínimamente satisfactoria. El mapa político-administrativo se mantiene en lo sustancial inalterado, después del fracaso de la comarcalización, la progresiva desaparición de la vida parroquial y el bloqueo de las experiencias metropolitanas. El municipio continúa siendo el único territorio desde donde se regulan los usos y las clases del suelo, independientemente de su eficiencia y al margen de procesos de crecimiento continuos que operan en numerosas escalas supralocales. También lo provincial se resiste a morir en las diputaciones, aunque este ámbito nunca se haya pretendido como adecuado para la ordenación del territorio.

En el plano estrictamente planificador, las leyes de urbanismo se han sucedido en una dinámica donde la permisividad constructiva apenas se ha



Almeiras, Culleredo. Foto: Toni García, 2005.

moderado. El suelo es urbano y sobre todo urbanizable o rústico, pues todo se resume en la obtención de plusvalías inmobiliarias, no en la definición de modelos territoriales adecuados y sostenibles. Galicia ha ido a la cola de las Comunidades españolas en cuanto a aprobación de leyes y directrices de Ordenación Territorial. El recurso a las escalas supralocales, comarcales o metropolitanas para planificar se ha dejado en un plano muy secundario. Sin lugar a duda, una amplia mayoría de gobiernos conservadores que se han sucedido al frente de la Xunta de Galicia han sostenido un mapa municipal rentable a sus intereses electorales y han respondido a las demandas permanentes de ordenación del territorio con una lectura casi exclusivamente urbanística del suelo. De esta forma, se atienden las peticiones de dos grupos evidentes de respaldo al poder político (los propietarios y los promotores), mientras los contrastes en la ocupación del territorio, el mantenimiento de un modelo territorial desequilibrado

y algunas manifestaciones de colapso (como los incendios forestales persistentes) permanecen hasta la actualidad.

### ***Evolución legislativa***

Desde una perspectiva cronológica y legislativa los más de cuarenta años de autonomía se han resuelto en una sucesión (quizás exagerada) de leyes del suelo, frente al carácter poco efectivo de las normas de ordenación o reconfiguración del territorio. Así, Galicia fue la segunda Comunidad tras Cataluña en aprobar una Ley de adaptación de la estatal del suelo (LASGA) en 1985. A la misma le seguirían las leyes del suelo de 1997, 2002 y 2016. Por si fueran pocos los cambios en la norma, que sigue considerando al territorio como un espacio transformado, que puede continuar expandiéndose a través del suelo urbanizable y de la consolidación de suelo urbano y de núcleo rural en intervenciones limitadas, cabe recordar que la Ley de 2002 sufrió hasta cinco modificaciones



Vilanova dos Infantes, Ourense. Foto: Toni García, 2022.

(2004, 2007, dos en 2008 y 2010), en una espiral poco comprensible para los resultados que se han llegado a obtener. En esta secuencia todavía se puede afirmar que, a pesar de los esfuerzos contemplados en la Ley más reciente, de 2016, la mayoría de los municipios se muestra incapaz de adaptar sus planes a los sucesivos cambios legales y un número de pequeños territorios rurales continúa sin disponer de un Plan Básico. Se impulsó la realización de muchos de estos documentos, pero pocos han podido alcanzar una aprobación definitiva. Como conclusión, es posible extraer dos ideas. Una, los intentos sucesivos, siempre moderados y excesivamente respetuosos con el derecho a la propiedad privada y a la capacidad de promover urbanización, apenas han resuelto ningún problema de gestión integrada del territorio o de contención de todo tipo de desmanes urbanísticos. El planeamiento en su formulación clásica no ha funcionado y apenas muestra alternativas de futuro. Por otra parte, la concepción urbanística dominante en los planes ha contribuido a desarticular los espacios rurales y a acrecentar los desequilibrios entre una Galicia de altas densidades y otra en proceso de vaciamiento.

En nuestra opinión, las insuficiencias históricas de las leyes de suelo habrían podido resolverse (y así se ha actuado con éxito en otros territorios como el País Vasco) implementando leyes y directrices de Ordenación del Territorio efectivas para asegurar una planificación a escala supralocal, que guíe tanto las intervenciones urbanísticas (clasificación genérica del suelo y fijación de los límites de preservación) como la dotación de equipamientos, al tiempo que establezca los principales criterios que regirán el modelo territorial de cada área delimitada. Sin embargo, la Ley de Ordenación de 1995 apenas fue desarrollada por unas Directrices indicativas aprobadas en 2011, de calidad mediocre y sin ninguna consecuencia práctica en el ordenamiento territorial. El modelo tampoco ha funcionado, ni siquiera con la redacción del Plan de Ordenación del Litoral, que no ha producido resultados efectivos. Como consecuencia de todo esto la Xunta de Galicia ha aprobado una nueva Ley de Ordenación de Territorio a comienzos de 2021, documento que parece querer superar las insuficiencias del anterior. No obstante, quizás por la secuencia de crisis pandémicas, relevo en la presidencia del gobierno y elecciones, todavía no se han elaborado unas nuevas DOT en Galicia. Como resultado, hoy en día se puede afirmar que la ordenación del territorio es inexistente como política pública autonómica, después de cuarenta años de existencia del Estatuto.

## **Paisaje y desarrollo urbano**

El único progreso, todavía un tanto contradictorio, que se ha registrado en la política de planificación local y supralocal en estos últimos años se refiere al paisaje. En 2007 se aprobó la *Lei da Paisaxe de Galicia*, una de las primeras autonómicas de este tipo que se promulgaban en España, con la catalana y la valenciana. Desde el cambio de gobierno en 2009, aunque la política urbanística volvió hacia atrás y, como se ha comentado, se continuó con el modelo de aprobación de modificaciones puntuales y una Ley de Suelo clásica, en las mismas se ha mantenido la voluntad de respeto al paisaje. El urbanismo no se toca, la Ordenación se ignora, pero el control del crecimiento del rural y la apariencia del territorio, como forma blanda de afirmar que se pretende intervenir en el territorio, se defiende. Así, la Ley de 2016 introduce la obligatoriedad de incluir los catálogos de paisaje y medidas de protección en el contenido de todos los planes que se redacten. Además, en 2020 se publicó un Decreto con el Reglamento de Protección Paisajística, que trata de desarrollar de forma ordenada los contenidos de la *Lei da Paisaxe*, y en 2021 se han redactado las *Directrices da Paisaxe de Galicia*, un documento farragoso y reglamentista de 234 páginas, que nos devuelve a una concepción anticuada con exceso de normas sobre cómo hay que tratar fachadas, volúmenes y aspectos externos de la urbanización, en una interpretación que ignora el auténtico significado de paisaje, como imagen visual de un territorio que nosotros percibimos, que nos genera satisfacción o desasosiego, porque expresa el cuidado de la sociedad sobre el espacio en el que vive.

El breve repaso abordado sobre la planificación territorial en Galicia siempre refleja la insuficiencia de las políticas implementadas por la Comunidad Autónoma para ordenar el territorio, animar una gestión urbanística de calidad, y evitar los impactos ambientales severos. De forma complementaria, todas las medidas tomadas han reforzado el crecimiento polarizado en torno a las ciudades y el abandono del rural. La filosofía que anima las leyes del suelo aprobadas ha sido el respeto absoluto a la propiedad privada y el respaldo decidido a la urbanización. Así, ha concluido con un estado del territorio en su conjunto peor en la actualidad que en los años 1980.

La negativa valoración de la planificación desarrollada en el período autonómico nos anima a formular una reivindicación explícita, apoyada por la mayoría de los urbanistas y expertos, de que las políticas del suelo, de ordenación del te-

territorio y de preservación ambiental deben cambiar en Galicia en el corto plazo. Cabe defender un amplio consenso para conseguir un conjunto básico de mudanzas entre las que destacamos: la aprobación de Directrices de Ordenación del Territorio que refuercen la escala supralocal y la regulación estricta de usos del suelo; la finalización de planes básicos en aquellos municipios que carecen hasta el momento de planeamien-

to; la implementación de medidas estrictas de control ambiental y calidad paisajística para toda la Comunidad; la creación de un observatorio permanente que evalúe la efectividad de la planificación territorial y urbanística, y que emita informes independientes con regularidad al menos anual. Entendemos que solo así se revertirá el desfavorable balance de las políticas autonómicas en estos ámbitos.

#### NOTA SOBRE EL AUTOR

Rubén C. Lois, geógrafo, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela. Cuenta con una activa participación en cuerpos profesionales, actualmente es vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional. Ha trabajado para la administración pública y dirección de centros interinstitucionales. Autor de numerosas publicaciones sobre análisis territorial. Es parte del equipo de redacción de *Crítica Urbana*.



# EL ACTUAL PROCESO URBANIZADOR EN GALICIA

## APUNTES SOBRE SU IMPACTO TERRITORIAL Y SU GESTIÓN

TONI GARCÍA

”La urbanización se vio siempre como una solución a la crisis. Pero ocurre que al permitir salir de las crisis, la urbanización también las produce.”

David Harvey, *The Ways of the World*, 2017

*El actual proceso de urbanización en Galicia tiene su origen en las transformaciones producidas desde mediados del siglo XX tras el cambio a la economía de mercado, con una desagrarización que fue seguida por la urbanización del medio rural, fomentando la dispersión de usos y la superposición de formas urbanas sobre la trama rural.*

Un hecho sobre el que hoy se asientan las dificultades de la gestión del territorio y de su desarrollo, lastrando tanto los procesos de transformación del sistema urbano, como la ordenación del espacio rural, desde la localización de actividades y funciones, al uso de la tierra, la movilidad o la producción de energía.

Si fragmentario es el resultado del proceso de urbanización en Galicia, no lo es menos la gestión del territorio, condicionada por una suma de de-

cisiones individuales en conflicto con los actores implicados, donde cualquier proyecto que necesita de un lugar para implantarse entra en discusión con la naturaleza del sistema de asentamientos y con la ordenación urbanística de las distintas administraciones.

Tanto las políticas públicas sobre el suelo, como sus instrumentos de planeamiento, han favorecido el fomento económico antes que la ordenación espacial, y lo han hecho de forma sectorial y sin una planificación a nivel regional. Recordar



A Curuxeira. Santiago de Compostela.  
Fuente: SITGA (Sistema de Información Territorial de Galicia).

que tras la aprobación en 2011 de las directrices de ordenación del territorio de Galicia aún no se han desarrollado los instrumentos para la ordenación del territorio rural, lo que hasta ahora ha alentado procesos de urbanización ajenos a la estructura territorial heredada. Al coincidir sobre el mismo espacio tanto las dinámicas propias como las promovidas por las políticas públicas, sin que el planeamiento haya servido para poner orden, se ha originado una realidad desestructurada donde confluye el negocio de construir ciudad en el campo junto con la pervivencia del campo en la ciudad.

### ***Hacia un espacio rural homogéneo y monofuncional***

Una de las consecuencias de la actual dinámica urbanizadora es la tendencia a la homogeneización espacial, funcional y social del espacio rural, donde no se tiene en cuenta la potencialidad de un de-

sarrollo endógeno que considere otras opciones, como las que se están produciendo bajo iniciativas individuales locales, que apuestan por la transformación y la generación de productos de calidad, o la venta en circuitos cortos, que en términos ambientales y culturales ayudarían al mantenimiento del paisaje y de su biodiversidad, contribuyendo al equilibrio territorial y social. Al contrario, cada año se cierran cientos de granjas reduciendo la población ocupada en el sector primario, lo que favorece el abandono de las tierras de labor y su ocupación por grandes grupos económicos, de empresas mineras, de eólicos, o de ganadería sin tierra, mientras la agricultura gallega basa su producción en un modelo industrial intensivo, orientado al suministro de grandes cantidades de materia prima barata para la industria láctea foránea, para las grandes integradoras, o para la industria forestal.

Una transformación que responde a procesos de relevo de usos y actividades en el territorio, carac-



As Agras-Madín. Sada A Coruña.  
Fuente: SITGA (Sistema de Información Territorial de Galicia).

terizados por una ausencia de planificación y de ordenación, en la que los valores naturales, culturales y sociales son marginados, con el resultado de la pérdida de complejidad y diversidad, de la pérdida de presencia material e inmaterial de los elementos que constituyen el paisaje.

Mientras cada año disminuye la superficie agraria útil y casi una tercera parte de los alimentos ofertados en Galicia procede del exterior, en la gestión del territorio las alternativas para mejorar su productividad son parciales y realizadas en ámbitos muy acotados que no se planifican teniendo en cuenta sus potencialidades en el conjunto de la región. Esto se observa en iniciativas como las aldeas modelo, en el banco de tierras, o en la permuta de tierras agrarias puesta en práctica por vez primera en Friol (Lugo), posibilidad que ahora recoge la Ley de recuperación de la tierra agraria de Galicia de 2021, y que supone una alternativa a los numerosos procesos de concentración parcelaria

existentes y los realizados durante décadas con demora y un alto coste económico y cultural, al substituir la trama rural heredada por una malla de pistas, para ganar accesibilidad a expensas de perder la unidad espacial que daba sentido a la aldea como unidad de poblamiento.

### ***La artificialización de la extensión forestal***

En la actual transformación del territorio las plantaciones forestales tomaron un protagonismo determinante sobre el monte, los pastos y las tierras de cultivo del sistema agrario, particularmente las realizadas con especies forestales de crecimiento rápido, entre las que el monocultivo de eucalipto está teniendo una expansión sin apenas restricciones, pese a la moratoria de plantación hasta 2025 y a la limitación de su cultivo en áreas de preservación (espacios naturales). De esta forma, con una superficie forestal que ocupa el 70% del territorio, donde crece la mitad de la madera que se corta en España,



Piadela. Betanzos.

Fuente: SITGA (Sistema de Información Territorial de Galicia).

y con un incremento del abandono del monte y de los monocultivos forestales, el resultado es la pérdida de la coherencia entre el sistema productivo y los usos del suelo, siendo ahora el mercado quien establece esa relación, lo que ayuda a provocar el efecto paisajístico del desorden tan característico de nuestros espacios rurales urbanizados.

En la base de estos efectos se encuentra una gestión que dificulta integrar espacialmente los procesos ecológicos con los económicos, apostando por la productividad, el crecimiento, un rendimiento inmediato y la cantidad sin calidad. Sin plazos aún para cartografiar y catalogar los suelos agropecuarios y forestales, y sin los Planes de Ordenación de los Recursos Forestales que el Plan Forestal de Galicia establece para el año 2030, la gestión recae en manos de pequeños propietarios, salvo excepciones donde se asocian como en la SAT Montes de Trabada, y en medidas transi-

torias que resultan insuficientes para garantizar la preservación de los valores naturales, de la biodiversidad y de la riqueza agraria.

### ***El incremento de la movilidad y la fragmentación de la accesibilidad***

En el proceso de urbanización gallego la trama rural influye y permanece en la trama urbana condicionando su desarrollo. Con la red viaria como elemento principal para su difusión y el parcelario rural como base sobre el que superponer la edificación, la accesibilidad continúa siendo el vector de organización espacial del territorio y lo que está ayudando a transformar su paisaje. La asociación entre accesibilidad y localización es la base de la desnaturalización del sistema de asentamientos gallegos y es, al mismo tiempo, la relación básica sobre la que se fundamenta el planeamiento urbanístico en Galicia.

Desde final de los años 80, la extensión de la urbanización desde las ciudades centrales hacia los ayuntamientos limítrofes fue seguida por procesos de urbanización de núcleos rurales y de cabeceras comarcales, lo que acabó por ampliar las diferencias entre el interior de la región y el conjunto de ciudades intermedias que configuran su sistema urbano principal (de Ferrol a Vigo). Con la llegada del siglo XXI y el desarrollo de las infraestructuras viarias se incrementó la deslocalización y desregulación del trabajo, vivienda y trabajo ya no tienen por qué estar próximos, aparecen modos y relaciones laborales que amplían los mercados de trabajo a todas las escalas, aumentando así el tamaño de los desplazamientos.

Este incremento de la movilidad continúa basándose hoy día en el uso mayoritario del automóvil privado para los movimientos en las áreas urbanas, con una inversión de recursos en infraestructuras para el tráfico rodado y un desarrollo insuficiente del transporte colectivo, en redes de autobuses poco eficientes y sin transporte ferroviario de cercanías, lo que facilita la segregación territorial por usos, particularmente de la residencia.

Las políticas de movilidad se han realizado de manera sectorial, acentuando los desequilibrios y desconexiones, tanto al interior de las áreas urbanas como entre ellas, con la Galicia interior, las regiones limítrofes y el resto del estado. Esta conectividad interurbana, fragmentada social y económicamente, a través de la red de autovías y ahora con el tren de alta velocidad, aún no ha resuelto la accesibilidad con aquellas áreas no integradas en ellas.

### ***La dispersión de los usos y de las actividades urbanas***

Galicia posee una organización espacial policéntrica, con un sistema urbano que ha desbordado los límites administrativos de las ciudades principales y los de sus ayuntamientos limítrofes, conformando un espacio entre ciudades necesitado de una organización supramunicipal, que cada vez acumula más población y actividad económica, a costa de la mayoría del territorio, que posee una gran importancia socioeconómica y ambiental, pero una población cada vez más reducida.

Estos espacios entre ciudades son los más dinámicos de la Galicia actual, reciben población y crecen

de manera discontinua. Son lugares determinados por contenedores de usos terciarios entremezclados con usos residenciales, caracterizados por la accesibilidad y la conexión a las redes que les dan servicio. Unos sirven a las áreas urbanas o a toda la región y necesitan de grandes espacios para su implantación, el resto se organiza en un ámbito supramunicipal, lo que incrementa la especialización de los usos del territorio, de las relaciones de sus habitantes y de aquellos que se conectan a ellas de manera transversal.

Si a lo largo de los espacios con mayor actividad y población observamos un proceso urbanizador de límites discontinuos entre espacios libres, servicios y áreas residenciales de distinta densidad, caracterizadas por la segregación social y funcional, en el resto del territorio, el incremento de dotaciones acortó la distancia entre habitantes y servicios prestados a nivel local, aunque la actual reducción de sus prestaciones y el aumento de la movilidad ha incrementado el desplazamiento de la población hacia las dotaciones de los núcleos urbanos y a sus espacios de relación, acrecentando el vaciado de usos y de actividades en favor de las áreas urbanas.

### ***Conclusiones***

El actual proceso de urbanización se acompaña de un incremento en la dispersión de los lugares de residencia, trabajo, equipamientos, infraestructuras y servicios sobre el territorio. Cuyo resultado resulta insostenible tanto en términos sociales, económicos, como ambientales, reduciendo la igualdad de oportunidades para todos sus habitantes, discriminados por renta a la hora de acceder a vivienda y servicios, lo que representa un aumento de la especialización funcional y de la segregación social.

Los procesos económicos y las transformaciones espaciales sobre nuestro territorio han aumentado de escala, por lo que necesitan entenderse, ordenarse y gestionarse a nivel regional y en su relación con otras regiones, al tiempo que sus dinámicas internas producen hoy un paisaje fragmentado, polarizado entre el incremento de la movilidad y la acumulación de actividades y servicios en el ámbito de las áreas urbanas, y la homogeneización espacial, funcional y social del espacio rural a partir de su abandono o su ocupación por actividades extensivas.

#### **NOTA SOBRE EL AUTOR**

Antonio García Fernández es doctor arquitecto por la TUDelft. Ha sido presidente y socio fundador de Arquitectura sin fronteras en Galicia y delegado de España para la mejora de la vivienda y los asentamientos rurales iberoamericanos del CYTED-AECI. Profesor de arquitectura y urbanismo en distintas universidades de Europa y América Latina. Ejerce de arquitecto en García-Somoza arquitectos y de editor en Edición Espontáneas, dedicada a la investigación sobre la vivienda y la transformación del territorio.

# PLANIFICACIÓN TERRITORIAL Y URBANA EN GALICIA

## LOS RETOS INVISIBLES QUE NOS ACECHAN

SONIA FREIRE TRIGO

*En su obra “Permanence and Change” (1935), Kenneth Burke incluía una frase que se ha convertido en una recurrida expresión inglesa: “A way of seeing is also a way of not seeing” (p.70). De este modo sencillo y conciso, Burke explicaba cómo el mundo que nos rodea no sólo se compone de aquello que vemos y visibilizamos sino también de aquello que no visibilizamos, bien porque no lo vemos o bien porque no queremos verlo. En mi opinión, podríamos describir el planeamiento de modo similar: como una actividad que, mediante un ejercicio de visualización, describe una realidad territorial para ordenarla, pero habitualmente deja invisibles aquellos factores que no considera relevantes o que desconoce. En este artículo me gustaría reflexionar brevemente sobre las implicaciones que tienen para la ordenación territorial de Galicia invisibilizar la función de la gobernanza, y en concreto el papel que el sector privado juega en la misma.*



Vigo y su periferia difusa. (Foto de la autora).

### ***¿Dónde está el sector privado?***

A finales de octubre de 2023 tuvo lugar el XI Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (CIOT) en Gijón. La Mesa 7, en el último día del congreso, se centraba en el siguiente tema: “Políticas para Ordenación del Territorio. ¿Qué papel para el sector privado?”. Las ponencias y el debate posterior se centraron en la descripción de los diversos instrumentos de ordenación territorial aplicados en las autonomías representadas en la mesa, así como en las dificultades de coordinación entre dichos instrumentos y la planificación urbanística. Sin embargo, no se mencionó una sola vez a los agentes privados o el papel que estos juegan o podrían jugar en el desarrollo de los objetivos de dichos instrumentos territoriales. En vez de eso, la discusión se centró sobre la capacidad real de los planes sectoriales para mediar en el desarrollo de nuevas actividades a nivel municipal, y como ejemplo se habló de los parques eólicos en los suelos rurales y protegidos. Así, la buena ordenación territorial se presentaba como

un ejercicio puramente técnico, de buen diseño y de buena coordinación administrativa, obviando su dimensión política (esto es, de debate social, negociación y toma de decisiones). La invisibilización de la gobernanza como elemento clave de la ordenación del territorio daba lugar a la invisibilización del sector privado como agente fundamental en su desarrollo.

### ***La ordenación territorial en Galicia***

Las primeras directrices de ordenación del territorio (DOT) gallego se aprobaron definitivamente el 22 de febrero de 2011, unos quince años después de que se hubiese aprobado la primera Ley de Ordenación del Territorio de Galicia (Ley 10/1995). En contraste con la extensa y detallada descripción del sistema de asentamientos visualizado en las DOT, el análisis de la realidad socioeconómico que lo soporta es bastante breve. Habla de una población envejecida con una tasa de reposición cada vez menor, y una economía cada vez más dependiente del sector servicios, que representa el 60% de toda la actividad. El análisis por-

menorizado de los tres sectores económicos no se realiza de forma sistemática sino que las DOT se limitan a visualizar lo ya existente y sugerir dinámicas a reforzar o mitigar. Se habla así de la necesidad de reestructuración parcelaria en el rural para fomentar las actividades productivas primarias, sin entrar en mucho más detalle sobre qué otras barreras hayan podido incidir en el declive de este sector. El sector secundario se describe de forma un poco más ordenada las actividades productivas que en ella se engloban (pp.69-74). Si bien las DOT establecen una jerarquía de asentamientos industriales, no incluyen líneas claras de planificación territorial para cada uno de ellos. Finalmente, el relevante sector terciario carece de descripción detallada. La rama más productiva de la economía gallega se visualiza en las DOT en una sola página (p.53). Se reconoce el sector de la construcción como la actividad económica más relevante, pero no hay referencia alguna al sector inmobiliario mientras que la actividad turística se describe como casi anecdótica. Para este sector terciario, las DOT no incluyen directriz alguna, de-

jando en manos de los municipios y el mercado (aunque sin decirlo explícitamente) su gestión y desarrollo territorial.

Este brevísimo e incompleto repaso de las DOT ilustra sin embargo la escasa consideración que los mecanismos de gobernanza tienen en la planificación territorial, una actividad que se entiende y manifiesta como un ejercicio técnico de visualización. La descripción socioeconómica a través de sus manifestaciones físicas en el territorio invisibiliza a los agentes responsables de dichos 'productos territoriales'. Al no haber un análisis de dichos actores es imposible ver la variedad de sus intereses y estrategias de actuación, por lo que resulta imposible establecer directrices adecuadas que regulen su impacto en el territorio. La falta de análisis del sector inmobiliario y turístico es un claro ejemplo de este problema.

El auge de las viviendas destinadas a alojamiento turístico en los dos últimos años ha tensionado los ya precarios modelos de asentamiento descritos en las DOT, sobre todo en las zonas costeras<sup>1</sup>. A



Desembocadura del Río Miñor con Baiona al fondo (Foto de la autora).



pesar de su gran incidencia territorial, la regulación de este fenómeno no se ha producido desde la Consellería de Ordenación del Medio Ambiente, Territorio y Vivienda (anteriormente de Infraestructuras), sino que se ha ido gestionando desde la normativa sectorial turística de Galicia<sup>2</sup>, clarificando qué se considera o no vivienda turística y cómo regular su actividad. Si bien estas medidas son necesarias no son suficientes, pues no son capaces de regular las presiones territoriales desiguales de dichas actividades turísticas, especialmente en las zonas costeras. El análisis meramente espacial de este sector en las DOT hizo imposible prever el impacto territorial que sus nuevos agentes económicos (como las plataformas AirBnB) tendrían en los años siguientes. Algo similar sucede con el sector inmobiliario. La ausencia de análisis de los diversos actores que confluyen en este sector hace imposible anticipar los efectos territoriales de sus estrategias de negocio. Así pues, vemos cómo Galicia se está convirtiendo en un nuevo destino de inversión inmobiliaria extranjera, que busca mercados menos saturados que los de Madrid, Barcelona y las zonas del Mediterráneo<sup>3</sup>. El problema de esta inversión extranjera es que llega tras años de casi nula construcción de vivienda protegida y un limitado desarrollo de vivienda libre<sup>4</sup>, resultando en una subida considerable de los precios de alquiler en las áreas de mayor demanda inversora. En conclusión, vemos cómo las cambiantes dinámicas socioeconómicas del territorio gallego desbordan la capacidad organizadora de instrumentos tradicionales de ordenación territorial como las DOT. Sin espacios en el planeamiento para mantener un debate continuado entre los distintos agentes sociales, la ordenación se vuelve obsoleta casi en cuanto ve la luz.

### **Reflexiones finales**

Entender el espacio territorial requiere ir más allá de lo material, de lo que podemos ver y representar, para adentrarse en las relaciones sociales que producen dicho espacio y en él conviven. Como ya explicaba Henri Lefebvre en los años 70, «El

espacio (social) es un (producto) social» (Lefebvre, 2013:86)<sup>5</sup>. Sin entender quiénes son los agentes sociales que intervienen en el territorio, sus motivaciones, escalas y estrategias de intervención, no podremos establecer modelos de gobernanza adecuados que permitan ordenar el territorio de una forma sostenible e inclusiva.

Galicia cuenta desde 2021 con una nueva Ley de Ordenación del Territorio (la Ley 1/2021, de 8 de enero) y está trabajando desde entonces en la redacción de su nueva Agenda 2030. En el trabajo están colaborando el Colegio de Arquitectos de Galicia, ONU-Habitat, y la Fundación Ría (organización sin ánimo de lucro dirigida por David Chipperfield). En este sentido, parece haber una mayor disposición para el diálogo entre la administración autonómica y otros agentes sociales. Habrá que esperar un poco más para saber hasta qué punto esta apertura inicial resulta en un modelo de planeamiento que incluya modelos de gobernanza adecuados para poder enfrentar los cambios y retos territoriales futuros.

### **Notas**

1. Faro de Vigo, 6 enero 2024: <https://www.farodevigo.es/galicia/2024/01/06/viviendas-turisticas-disparan-galicia-pese-96596543.html>
2. Decreto 12/17 de 26 de enero: [https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2017/20170210/AnuncioGO244-020217-0002\\_es.html](https://www.xunta.gal/dog/Publicados/2017/20170210/AnuncioGO244-020217-0002_es.html)
3. Engel & Völkers (2023): <https://www.engelvoelkers.com/es/espana/blog/informe-mercado-2022-espana-andorra/>
4. Praza.gal (2023): <https://praza.gal/politica/o-pp-suspendeu-ao-chegar-a-xunta-un-plan-para-construir-37000-vivendas-protexidas-que-lle-queda-feito>
5. Lefebvre, H. (2013) [1974] *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

#### **NOTA SOBRE LA AUTORA**

Sonia Freire Trigo es arquitecta por la Universidad de la Coruña y doctora en urbanismo por la University College London (UCL), donde trabaja como profesora titular en la *Bartlett School of Planning*, en la que además ejerce como directora del programa Máster de Regeneración Urbana. Sus líneas de investigación se centran fundamentalmente en la gobernanza y gestión de procesos de regeneración urbana, poniendo especial atención a las interacciones entre el planeamiento, los mercados y las políticas de suelo.

# POTENCIAIS DA INVESTIGACIÓN AFECTIVA NA PRODUCCIÓN DE COÑECEMENTO TERRITORIAL GALEGO

CRISTINA BOTANA  
MARÍA NOVAS

*A finais de setembro de 2023, publicouse o número especial da revista Astrágalo editado por Zaida Muxí e Josep Maria Montaner, centrado nas cidades, xénero e coidados, baseándose no ecofeminismo como filosofía e acción para abordar a crise climática e dos coidados.*

**P**artindo da idea de valorizar as prácticas ecofeministas próximas a nós mesmas, decidimos comezar a reflexionar sobre os espazos destinados á produción de alimentos para o consumo local na agricultura familiar galega, mantidos por moitas persoas maiores —a maioría delas, mulleres—. Deste xeito, e coa axuda chave de persoas achegadas, documentamos non só as súas historias de vida e lugares de traballo, senón tamén o seu coñecemento situado, herdado a través do vínculo labrego, por varias xeracións.

## ***Galicia, prácticas espaciais ecofeministas aínda por (re)coñecer***

Baixo o título [“Ecoproductoras Invisibles. Espacios de la agricultura familiar gallega para el autoconsumo de proximidad”](#), neste artigo presentamos unha investigación exploratoria que comeza por

expoñer o problema: en Galicia, moitos fogares das cidades abastécense de produtos de orixe animal e vexetal grazas aos espazos da agricultura familiar para o consumo propio de proximidade. Sen embargo, estas prácticas espaciais non se contabilizan nin se contemplan, nin son moitas das veces consideradas parte do territorio que abranguen as cidades ou do tecido urbano. Esta cuestión ten especial relevancia no contexto galego, ante a falta dunha formalización do coñecemento que parta dos lugares comunmente denominados como “rurais” ou “rurbanos”, e o enfoque de moitas das perspectivas do urbanismo feminista producido no estado, que tenden a centrarse nas áreas definidas como urbanas polo planeamento. Este traballo pretende ampliar estes marcos de pensamento e contribuír a expandir a mirada, buscando reparar a débeda histórica que a nosa xeración ten con moitas das produtoras eco-

lógicas de ascendencia labrega que os manteñen, invisibilizadas e penalizadas por un sistema que non valoriza a importancia esencial da súa labor.

En Galicia, a superficie adicada ás hortas familiares para o autoconsumo representa o 52,5% (ESRC, 2022) da superficie cultivada para alimentos. No extenso estudo realizado por Emilio Carral e Xoan Carlos Carreira en 2014, publicado co título *O pequeno é grande: A agricultura familiar como alternativa*, os autores estimaron que as hortas familiares suplirían, alomenos, a metade do consumo interno de hortalizas, satisfacendo “as necesidades alimentarias non só da poboación que vive en zonas rurais, senón tamén unha parte substancial da sociedade urbana” sen que este dato contabilice no PIB. Os territorios que nos alimentan compoñen unha parte esencial das nosas ecodependencias, tal e como ten apuntado o xeógrafo Bruno Latour: “dime de que vives e direiche ata onde se estende o teu territorio de vida”. Mais cando pensamos na nosa propia territorialidade tendemos a considerar só o lugar *no* que vivimos, esquecendo todos aqueles lugares *dos* que vivimos. Neste sentido, imprescindibles autoras como Yayo Herrero revélanos como a nosa sociedade do crecemento ilimitado ten creado un benestar ilusorio no que as consecuencias negativas do modelo de produción capitalista e patriarcal non resta nos cálculos económicos, mentres que os traballos de reprodución social ou as contribucións dos ecosistemas ao equilibrio ambiental, sendo imprescindibles para a reprodución da vida, non suman en ningures. Ademais, as pequenas producións da agricultura familiar galega non só contribúen de maneira chave á soberanía alimentaria de moitos fogares, senón que presentan lógicas produtivas baseadas na reciprocidade profunda: o seu propósito, ademais de extraer o necesario, é promover máis vida e soste os ecosistemas. A sumar a estas ideas, outro aspecto relevante que xurdiu durante esta indagación foi o papel fundamental das redes de axuda mutua e solidariedade veciñal que operaban e, aínda que moi diminuídas, seguen operando nestes sistemas agroalimentarios. En palabras da filósofa Donna Haraway (2016), estas redes afectivas e produtivas seguen sendo proba de que aínda que ninguén está ligado a todo, todo está ligado a algo e alguén.

Partindo desta base, os casos de estudo desenvolvidos centráronse en documentar os espazos de traballo mediante visitas de campo e entrevistas persoais con tres ecoprodutoras galegas de tres comarcas distintas nos concellos de Vedra (Santiago de Compostela), Viveiro (A Mariña Lucense) e Bueu (O Morrazo). Elaboráronse esquemas

planimétricos das hortas a partir dos bosquejos realizados nas entrevistas, intentando respectar a representación intuitiva pero integrando rigorosidade na escala, e recompilouse información sobre os espazos cultivados e os espazos asociados para a almacenaxe de apeiros de labranza ou colleitas, co obxectivo de analizar os conxuntos a través de catro dimensións: a dimensión espacial, a dimensión ecolóxica, a dimensión temporal e a dimensión afectiva.

A dimensión espacial incide no vínculo das hortas coa vivenda, cuxas superficies entre os 60 m<sup>2</sup> e os 150 m<sup>2</sup> permiten cultivar unha variedade de hortalizas, legumes e verduras suficiente para satisfacer todo o ano o consumo de unidades familiares compostas por unhas seis persoas. Ademais, prodúcense excedentes dabondo para a súa distribución a outros fogares e veciñas a través de redes de intercambio informais. A partir da dimensión ecolóxica analízanse como os traballos de sementeira, preparación da terra e coidados xerais, rega e colleita, non só resolven boa parte da alimentación das súas coidadoras e súas familias e veciñas, senón que o fan sen xerar residuos, mediante sistemas onde todo se aproveita. As tres ecoprodutoras posúen un profundo coñecemento destes ciclos e os ciclos da terra, e organizan os seu cultivos por tempadas aproveitando e repartindo os espazos dispoñibles na horta.

Na investigación exploratoria recóllense con detalle todos os elementos que interveñen nos procesos de cultivo, desde a preparación da terra até a colleita, reflectindo no só o lugar senón tamén o momento do ano no que acontecen. Así, a dimensión temporal pode observarse desde o traballo diario que implica unha media de entre dúas e tres horas diarias repartidas en distintos momentos da semana até o traballo estacional, marcado polos momentos de plantación e colleita dos distintos alimentos. Segundo se extrae das entrevistas, é neste traballo estacional onde aparece con maior peso a contribución masculina, debido sobre todo a que se desenvolven fóra dos horarios laborais do emprego asalariado ou durante permisos concretos como pode ser nas épocas de vendima.

Por último, a dimensión afectiva permítenos entender as formas nas que somos parte da memoria dos territorios que habitamos e dos que nos alimentamos. As historias de vida das ecoprodutoras proban que a transmisión dos coñecementos está profundamente ligada ás relacións afectivas. As tres cultivan a terra desde a infancia e aprenderon vendo aos seus maiores. Nas zonas costeiras onde



Fig 1. Parcelas das tres vivendas analizadas (dereita: Carmen, arriba esquerda: Maribel e abaixo á dereita: Pitusa). Fonte: elaboración das autoras.

moitos homes traballan no mar, o traballo no campo recaeu tradicionalmente nas mulleres. No interior, era habitual que os homes tiveran que saír a traballos asalariados ou como xornaleiros noutras fincas. Por iso, recoñecer o papel das mulleres nestas pequenas producións, das que moitas veces, non son titulares, toma forma de reivindicación e construción da memoria territorial galega.

### ***As redes afectivas como aproximación metodolóxica***

Considerando que se trata dunha primeira aproximación á cuestión, a selección dos casos de estudo tivo moito que ver cun criterio de proximidade e autorreflexión, onde a cercanía familiar e o noso propio coñecemento dos territorios permitíronnos un achegamento máis profundo e persoal ás historias de vida destas mulleres, que se entrelazan coas nosas, e á súa relación cos espazos que coidan e habitan. Ademais, buscouse certa di-

versidade nos contextos estudados. Así, tivemos a oportunidade de estudar espazos en tres das catro provincias galegas que ademais contan con circunstancias socioterritoriais diferentes. O caso de Vedra sitúase nunha área interior e moi vencellada á cidade de Santiago de Compostela, capital de Galicia, mentres que o caso de Bueu presenta unha vila situada no sur, na costa das Rías Baixas. Por último, o caso de Viveiro, sitúase tamén nunha zona costeira do noroeste galego, nunha área fronteiriza con Asturias.

A partir desta selección inicial, xurdiron moitas cuestións que nos instan a continuar indagando sobre este tema e afondar máis na diversidade territorial de Galicia. Este primeiro traballo focalízase no papel das hortas familiares nos círculos informais de alimentación e autoconsumo, pero en todos os casos aparecen outros alimentos e procesos totalmente conectados coas hortas e os espazos de agricultura, como os produtos de-

rivados dos animais de terra e mar, o cultivo de cereais e diversos produtos elaborados nas casas a partir dos excedentes, as conservas e outras elaboracións tradicionais.

Tanto as dúas autoras como todas as persoas que participaron no traballo de campo, mantemos vínculos particulares con estes sistemas produtivos, xa que os alimentos que producen as nosas nais e avoas chegan aos nosos fogares mediante percorridos informais e afectivos. Obtemos un beneficio directo destas explotacións agrícolas en forma de alimentos de tempada, cultivados ecoloxicamente, dos que podemos trazar unha traxectoria directa entre as produtoras e as consumidoras. Pero o noso caso non é único, nin moito menos. Forma parte das redes afectivas e alimentarias que definen as relacións familiares interxeracionais entre as hortas de autoconsumo das aldeas e vilas e os lugares de vida de fillas e netas. Persoas que, en demasiados casos, non darán continuidade a esta labor. Quen continuamos alimentándonos destes territorios adoitamos facelo dunha maneira extractiva, sen proporcionar relevo xeracional nin lograr ser axen-

tes de protección para estes sistemas produtivos de pequena escala.

### Reflexións finais

Esta investigación radicouse nun lugar e tempos concretos, mais está lonxe de estar rematada. Os conflitos locais son unha maneira de enfocarse en problemas que son comúns a distintos territorios, como a crise ecolóxica e a desigualdade de xénero. A partir de aquí, todo está por construír. En Galicia, dende os círculos académicos aínda temos pendente valorizar e visibilizar a labor das ecoprodutoras e o seus espazos de traballo. A partir destas prácticas podemos (re)coñecer estratexias con enorme potencial para aprendermos doutras formas de relacionarnos cos nosos territorios de vida e comprender a súa influencia chave nos círculos produtivos e reprodutivos, así como na soberanía alimentaria.

Atendendo ao noso propio vínculo afectivo coas ecoprodutoras que colaboraron neste traballo, reflexionamos sobre a idea do local e a proximidade que acompaña aos debates alimentarios. Os produtos da horta dunha das ecoprodutoras chegan a neveira da súa filla a algo máis de 2.000

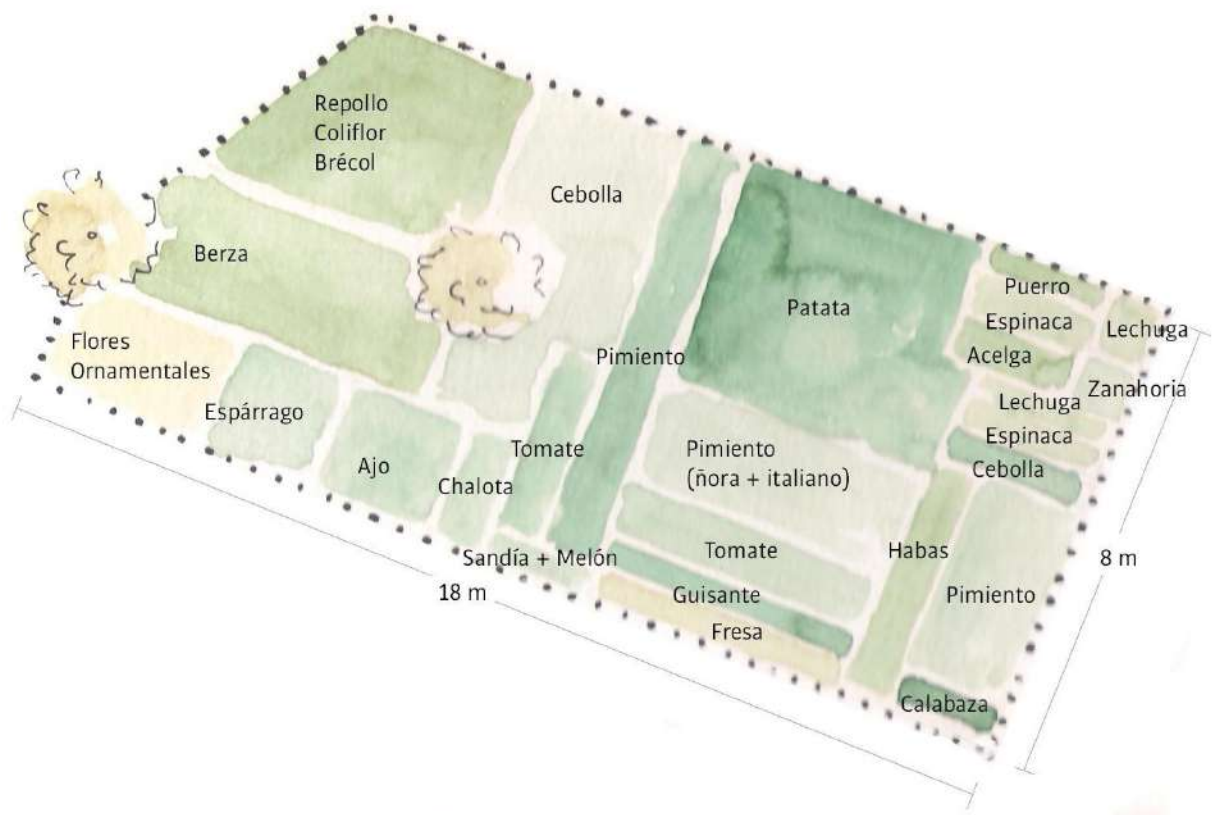


Fig 2. A horta de Maribel, que inclúe un área de flores ornamentais.  
Fonte: elaboración das autoras.

km de distancia, migrada nos Países Baixos. Logo, sería este un consumo de proximidade? Se pensamos na cantidade mínima de intermediarios entre as mans produtoras e a consumidora, o número de intercambios, procesos e transaccións que operan entre o acto de cultivar e o momento de alimentarse, contra toda lóxica aparente, temos que recoñecer aquí un consumo local. Así, ao non formar parte dos circuítos do mercado, interpretamos o local non só en termos xeográficos, senón empregando as mesmas dimensións que utilizamos para a análise das hortas. Isto é unha dimensión espacial, temporal, ecolóxica e, sobre todo, afectiva.

Pese a isto, os ritmos de vida que nos impón o traballo asalariado e o culto á acumulación de capital dificulta moito que as novas xeracións, aínda que queiran, poidan asumir manter o vínculo labrego. Sen un relevo xeracional que sosteña estas hortas, nun contexto de continuo afianzamento de prácticas extractivas e depredatorias do territorio, estes coñecementos perderanse. Mentres tanto, a última xeración de ecoprodutoras segue sen obter o recoñecemento que debera nos circuítos formais do saber. Nun planeta que afronta grandes retos de futuro, semellamos seguir ignorando que a súa sabedoría será chave para a nosa supervivencia.

#### NOTA SOBRE AS AUTORAS

Cristina Botana é Doctora arquitecta pola UDC e máster en Ciudad y Urbanismo pola UOC, coa especialidade de Políticas públicas y Derecho a la ciudad. Desenvolve a súa investigación sobre a segregación urbana e os asentamentos precarios en relación ao modelo urbano hexemónico. Comprometida co dereito ao hábitat desde unha visión feminista e antirracista. Colabora en diversos espazos de acción-investigación urbana e é membro do equipo asesor de Crítica Urbana.

María Novas. Arquitecta, Universidade de A Coruña, doctoranda en Arquitectura, Universidad de Sevilla. Lecturer, Chair History of Architecture and Urban Planning, TU Delft. Dexenero, <http://dexenero.com/>

# GALICIA: CONFLICTOS PATRIMONIALES Y DESREGULACIÓN TERRITORIAL

## SIETE APUNTES BREVES

XOSÉ ALLEGUE

*Galicia posee un ingente patrimonio urbano, catalogado o no, distribuido en sus 313 municipios: catedrales, iglesias, pazos, edificios civiles, arquitectura popular... Pero no menos importante resulta ser su patrimonio territorial, consecuencia sin duda de haber sido históricamente un país profusamente humanizado ya desde época pre romana, en el que se distribuyen hoy 38.000 entidades de población, ni más ni menos que el 55% de las 69.000 del estado español.*

### **Patrimonio urbano y capital territorial**

Pero no solo debemos considerar los monasterios, aldeas, herrerías, pazos, capillas, casas grandes, molinos, cruceros, hórreos, lavaderos, pombales, albarizas, aserraderos, carpinterías de ribeira, castros, minas romanas, muros de piedra seca y un largo etcétera que constituyen el patrimonio arquitectónico y monumental ubicado en el territorio, sino que existe también un riquísimo patrimonio inmaterial y un valiosísimo patrimonio paisajístico constituido por 28.350 unidades de paisaje según establece el Catálogo de los paisajes de Galicia aprobado por el Decreto 119/2016, de 28 de julio.

Un extenso patrimonio cultural que incluye los cuatro bienes declarados por Unesco Patrimonio de la Humanidad: la ciudad histórica de Santiago de Compostela en 1985, los caminos de Santiago en 1993 y 2015, la muralla de Lugo en el 2000 y la torre de Hércules en 2009.

Definamos ahora el capital territorial como el conjunto del patrimonio de un territorio, compuesto de la integración holística del capital natural, el construido, el humano, el social y el de imagen.

Pues bien, no debemos olvidar el enorme capital territorial que Galicia atesora y que se encuentra abandonado como si no lo necesitáramos con urgencia.



Aldea de Vilar, en la Montaña del Courel, incendiada en Julio de 2022.

Sin embargo el patrimonio urbano es mayoritariamente objeto del apoyo de unas raquíticas administraciones centradas casi exclusivamente en contribuir al restauro y la rehabilitación de aquellos bienes que favorecen las plusvalías turísticas. Por tanto, el inmenso patrimonio monumental, natural e inmaterial ubicado fuera de los entornos urbanos y que no ofrece plusvalías directas, parece carecer de interés para las administraciones responsables de su tutela.

### ***La obsolescencia programada: Galicia territorio de sacrificio***

Este inmenso patrimonio, parte fundamental del capital territorial, carece de la atención ya precaria que recibe el urbano por parte de las administraciones responsables. No sólo el patrimonio, sino el conjunto del capital territorial gallego, que como hemos señalado incluye también el social y el natural tanto biotópico como paisajístico y productivo, constituyen lamentablemente valores a la baja. La desregulación y la ausencia de gobernanza territorial en Galicia durante los últimos 40 años ha supuesto de facto una programación interesada de la obsolescencia del

territorio con la finalidad de poner la Galicia interior, básicamente rural y forestal al servicio de las grandes multinacionales mineras, energéticas y extractivas. Estos procesos han generado dramáticas pérdidas de población, envejecimiento y abandono de las actividades primarias tradicionales. Lejos de verse apoyadas en la completación de sus ciclos productivos facilitando la transformación y distribución de los productos primarios para permitir la fijación de plusvalías a los territorios, las administraciones han favorecido el abandono de la actividad productiva y transformadora. En definitiva, la legislación “capturada”<sup>1</sup> y la inacción pública han conseguido convertir la Galicia interior en un territorio de sacrificio al servicio de la depredación y el expolio, que acaba siendo vaciado. Así, la convierten cada año en pasto fácil de frecuentes y devastadores incendios forestales, que acaban con el patrimonio arquitectónico, natural y etnográfico. Incendios que no son más que la gravísima consecuencia del abandono del mantenimiento de las masas forestales, de las tierras de cultivo, y por tanto del territorio. El ejemplo de 2022 es demoledor: 1.609 incendios con casi 70.000



hectáreas quemadas que obligaron a desalojar a más de 900 personas en 60 aldeas de O Courel, en la montaña de Lugo y otras 500 en 20 aldeas de Valdeorras en la montaña de Ourense. Casualmente las dos provincias interiores que más sufren el abandono y la despoblación.

### **La desordenación del litoral**

Pero estos procesos de obsolescencia territorial programada, se han producido también en la Galicia litoral. La recientemente aprobada por el gobierno gallego Ley 4/2023, de 6 de julio, de ordenación y gestión integrada del litoral de Galicia, ha sido recurrida ante el Tribunal Constitucional por el gobierno Central y por tanto suspendida en su aplicación. De entrar finalmente en vigor resultará tremendamente lesiva para la franja litoral gallega, permitiendo la continuidad de actividades industriales contaminantes y destructoras de la riqueza marisquera y productiva de nuestras rías además de potenciar el turismo desregulado en las zonas costeras más sensibles<sup>2</sup>.

Nuevamente los planteamientos economicistas y expoliadores “capturan”<sup>3</sup> una Ley redactada al servicio de los intereses económicos que sostienen el caciquismo clientelar propio de la producción legislativa gallega. Y esto ocurre desde que se aprobara en 1981 el Estatuto de autonomía de Galicia que facilitó la aparición de un gobierno propio.

### **Derecho al territorio**

De igual manera que Lefebvre acuñó en 1973 el concepto del derecho a la ciudad, definido como una suma de derechos irrenunciables de la ciudadanía, debemos referirnos aquí al *derecho al territorio*<sup>4</sup>: Derecho a vivir y trabajar en él teniendo acceso a la salud, a la educación, a la vivienda, a la cultura y al disfrute del patrimonio cultural, a la información y a la comunicación, a la movilidad, al agua, a un medioambiente sano, a unos alimentos de proximidad y saludables...

El derecho al territorio debe ser entendido como parte fundamental de la justicia y de la democracia espacial. O lo que es lo mismo, el derecho a la “nación”, que no es sino el derecho a desarrollar la vida con dignidad en el lugar donde se nace.

La satisfacción del derecho al territorio pasa inexcusablemente, y como ya se señaló, por potenciar los sectores productivos y de la pequeña industria de transformación como primer paso para fijar población. La creación de puestos de trabajo y la satisfacción del derecho a la vivienda a través de la rehabilitación pública para alquiler

social de las más de 150.000 viviendas vacías en el rural interior y en los rurales periurbanos son necesidades que deberían de ser prioritariamente satisfechas.

Pero además también es parte indisoluble de ese derecho el cuidado y la potenciación de los valores patrimoniales territoriales, que constituyen, en sí mismos, determinantes factores de construcción identitaria, autoestima colectiva, integración social y desarrollo económico.

Debemos reivindicar por tanto políticas de *solidaridad territorial*<sup>5</sup> que reequilibren la inversión pública concentrada en el eje atlántico que supone en torno a un 80% de la inversión total de las distintas administraciones.

Eso implica exigir la dispersión equilibrada y solidaria de la inversión en dotaciones, equipamientos e infraestructuras, pero también en restauración, rehabilitación y cuidado patrimonial que compensen los enormes déficits estructurales de la Galicia interior acumulados durante décadas.

### **Territorios patrimonio de la inhumanidad: la Ribeira Sacra como paradigma**

La solicitud realizada en 2021 a instancias del gobierno gallego a UNESCO para la declaración como patrimonio de la Humanidad de la Ribeira Sacra, histórico territorio vitivinícola del interior de las provincias de Ourense y Lugo, ligado a los grandes monasterios medievales y en torno a los dos grandes ríos gallegos, el Sil y el Miño, tropezó en 2022 con el informe negativo de ICOMOS.

El organismo asesor de UNESCO, en el informe redactado “ad hoc” acertaba en su diagnóstico: terciarización turística, saldo vegetativo negativo y envejecimiento de la población en los 21 municipios incluidos en el ámbito, abandono de los cenobios y recuperación para usos turísticos, enormes impactos de los grandes saltos eléctricos, de las conducciones aéreas de alta tensión, de los generadores eólicos... Además, economía en declive, crisis de las pequeñas bodegas... La ausencia de un plan de gestión para el desarrollo sostenible de las economías locales y los potenciales territoriales compromete tristemente las posibilidades de éxito de una futura declaración.

La inexistencia de políticas reales y efectivas para el desarrollo endógeno y la satisfacción del derecho al territorio en el ámbito delimitado, no pueden ser sustituidas por la negociación política para obtener una declaración, que ni de lejos es una presea para exhibir en una urna. Muy al contrario, una potencial futura declaración supondría un compromiso constante en el tiempo con el apro-



vechamiento de su capital territorial. Es decir, con el patrimonio histórico y rural, con el desarrollo económico, con la rehabilitación y la rehabilitación y en definitiva con la consecución del buen vivir de toda la población y por tanto, finalmente, de la Humanidad del Patrimonio<sup>6</sup>.

### **Capitalismo urbano y conflicto territorial**

El capitalismo desregulado concentra en Galicia la inversión privada y la obtención de ayudas públicas en los entornos urbanos.

Como ya hemos señalado, el 80% de la inversión pública se produce en el eje costero Norte - Sur en torno a la autopista que une las ciudades de Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo, donde además se distribuye también el 75 % de la población del país.

La búsqueda de las plusvalías de escala y aglomeración que caracteriza a las élites extractivas locales se encuentra favorecida en Galicia por la inac-

ción administrativa cuando no por la facilitación directa de su actividad depredadora.

Por tanto, consagrado el libre mercado desde las leyes de vivienda y ausentes las políticas de vivienda pública en alquiler social (0,64% del parque en Galicia) sube el precio del suelo y el de los alquileres. Aumenta también el precio de los productos básicos al tiempo que desciende la calidad de los servicios públicos: El transporte, la sanidad, el alumbrado, la recogida de RSU, el abastecimiento de agua potable, todos ellos concesionados a la gestión privada que no defiende el interés público sino la máxima rentabilidad de su inversión.

Se desregula igualmente el turismo, con lo que supone de inmenso impacto negativo sobre el patrimonio histórico y el derecho a la vivienda de las comunidades locales.

No contentos con la depredación urbana, que provoca un inasumible metabolismo que soporta el territorio, este se percibe como una trastienda. Como el lugar donde ocultar la resolución de los enormes problemas generados en las urbes sin importar el impacto: ubicación de grandes vertederos de residuos sólidos urbanos, plantas de incineración de basuras, depuradoras de aguas fecales, canteras, parques de producción energética eólica e hidroeléctrica para abastecer el consumo de las ciudades, grandes infraestruc-



Monasterio de San Estevo de Ribas de Sil en la Ribeira Sacra, rehabilitado como hotel de lujo.

turas agresivas con el medio e implantaciones industriales altamente contaminantes que se justifican bajo la excusa de la creación de puestos de trabajo... Sin embargo se abandona la necesidad de buscar la soberanía a nivel local en los ámbitos alimentario y energético permitiendo la extensión de la avalancha globalizadora<sup>7</sup>.

### ***El territorio como oportunidad***

El rural costero, el periurbano y el territorial representan una inmensa oportunidad para satisfacer los insatisfechos derechos de las poblaciones urbanas gallegas. Representa además una oportunidad única para favorecer la urgente necesidad que tiene Galicia de equidistribuir su población.

Además, y como ya hemos señalado, en el territorio se podría acceder al trabajo en el sector primario o en el sector de su industria transformadora, o en cualquier modo de teletrabajo, conseguir vivienda asequible a través de la rehabilitación pública, satisfacer el derecho a un agua y a un medioambiente sanos, a una alimentación de calidad a la búsqueda de la soberanía alimentaria, a un acceso a la energía fuera de las redes y del control de las multinacionales energéticas, a la utilización del excedentario compost de las ciudades... Y por tanto representa una grandísima ocasión desaprovechada para reequilibrar las inmensas tensiones irresueltas de los ámbitos urbanos<sup>8</sup>. Representa además, y por último, una inexcusable oportunidad para poner al servicio de la población un inmenso y valiosísimo patrimonio cultural y natural, hoy desatendido e infrautilizado.

Expuesta la dramática situación del territorio gallego y de su patrimonio, cabe preguntarse acerca



de la reversibilidad de la situación. A pesar de la larga duración de estos complejos y lentos procesos, ¿es posible todavía en Galicia aprovechar esta oportunidad reequilibradora del territorio en un plazo razonable y por tanto recuperar también sus valores patrimoniales?

Nos ofrece una respuesta el médico, intelectual, político, escritor y dibujante gallego Daniel Alfonso Rodríguez Castelao quién a principios del siglo XX en una de sus más conocidas viñetas dibuja un recio marinero, quién víctima del hambre y la miseria, con su pequeño hijo en brazos, proclama: “Las sardinas volverían si los gobiernos quisieran”. En Galicia, desde entonces y hasta el momento, los gobiernos no han querido.

#### **NOTA SOBRE EL AUTOR**

Xosé Allegue (1960) es doctor arquitecto urbanista y experto en gestión patrimonial. Desde 1993 es Jefe de la Oficina de Proyectos del Consorcio de Santiago de Compostela, al que representa en el grupo ciudades Patrimonio de la Humanidad españolas y en los encuentros de gestores de Patrimonio Mundial. Profesor de proyectos en UCD Architecture entre 2004 y 2011. Entre 2012 y 2020 miembro de la ponencia técnica y de la Comisión asesora de la ciudad histórica de Santiago de Compostela. Es también Arquitecto de la Fundación Uxío Novoneyra. Sus focos de interés son la gestión patrimonial, las políticas de vivienda y el equilibrio territorial en Galicia.

## Notas

---

1. Michael Shafer. Winners and losers. How sectors shapes the developmental prospects of states. Rutgers University (Newark, USA), 1994.
2. Xosé Allegue e Esperanza Costas. Maquiavelo e a lei do litoral. Revista Tempos Novos, núm. 310, págs. 26 a 32, marzo 2023.
3. Sobre el concepto de "Captura de las políticas" resulta de imprescindible lectura el informe de Oxfan Intermón: [https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/EL\\_fenomeno\\_de\\_la\\_captura\\_desenmascarando\\_el\\_poder](https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/EL_fenomeno_de_la_captura_desenmascarando_el_poder)
4. Xosé Allegue. Galicia: derecho al territorio "...as if people mattered". Revista Critica Urbana, núm. 14, págs. 40 a 43, septiembre 2022.
5. Xosé Allegue. Rehabilitación urbana e solidariedade territorial. Catálogo da exposición Avance dunha continxencia. Arquitectura contemporánea en Galicia, págs. 183 a 194, CGAC, 2007.
6. Xosé Allegue. Humanidad del patrimonio y derecho a la ciudad. Revista Critica Urbana, núm. 7, págs. 17 a 20, julio 2019.
7. Xosé Allegue. Cidades versus territorio en Galicia: conflictos e oportunidades. Revista Tempos Novos, núm. 222, págs. 20 a 23, novembro 2015.
8. Ruth Varela y Xosé Allegue. Desurbanización y decrecimiento. Revista Critica Urbana, núm. 27, págs. 13 a 16, marzo 2023.

# PRESERVAR EL FUTURO DE COMPOSTELA: PATRIMONIO, RETOS ECOSOCIALES Y SALUD URBANA

RUTH VARELA

*Santiago de Compostela es una ciudad europea de 98.179 habitantes<sup>1</sup>, cuyo centro histórico fue declarado en 1985 Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, al considerar que «su belleza urbana y su integridad monumental se añadían a los profundos ecos de su significación espiritual como santuario apostólico y destino del más importante movimiento religioso y cultural de la Edad Media: la peregrinación por el Camino de Santiago»<sup>2</sup>.*

**A**este reconocimiento se sumaba, en 1993, la declaración de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO para el Camino de Santiago; además de otros galardones como el Premio Europeo de Urbanismo, en 1998; o el Premio de Buenas Prácticas de la ONU, en 2002, concedido por la planificación de la protección y rehabilitación de la Ciudad Histórica de Compostela.

Todos estos reconocimientos, junto al esfuerzo invertido por la administración pública en la rehabilitación de la ciudad histórica, han ido en paralelo a un gradual proceso de desmejora, más intenso en los últimos años, que ha supuesto el paulatino vaciado del centro histórico, sometido a los efectos de la segregación espacial, primero,

y de la gentrificación turística, después. Además, a la pérdida de habitantes, acelerada por la escasez y el encarecimiento de la vivienda, se ha sumado la pérdida de funcionalidad urbana, la congestión de servicios y espacios públicos, o la pérdida de identidad cultural. Asimismo, todos estos reconocimientos han ido en paralelo al progresivo deterioro de la relación entre la ciudad y el mundo rural que la rodea; relación, históricamente privilegiada, que ha sido siempre piedra angular de la esencia de Compostela y que hoy resulta determinante para preservar su futuro.

La definición de Patrimonio, conceptualizada por la UNESCO, viene referida de forma genérica al *legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las*



Vista de Santiago de Compostela desde el Monte Pedroso el 20/10/2023. ©Pablo Carreño.

*generaciones futuras*, pero, a partir de esta definición, cada país y cada sociedad debe concretar, ampliar y defender su concepto de patrimonio, en aras de evitar, entre otros efectos indeseados, que, bajo la presión de las economías de acumulación, el patrimonio se vea reducido a un simple «recurso turístico, disponible para activar procesos de valorización turística de aquellos lugares que cuentan con dicho patrimonio»<sup>3</sup>. Expresado de otra manera, cada sociedad debe velar para evitar la pérdida o la mercantilización de su patrimonio y para evitar que, en consecuencia, sus ciudades se vean banalizadas y reducidas a una marca turística, dispuesta para su venta en los mercados globales; la triste paradoja que hoy asola a los enclaves reconocidos por la UNESCO. Paradoja que alerta de la necesidad de llevar a cabo una reflexión profunda sobre la realidad del patrimonio de Compostela, sobre los procesos de valorización y sus actores, y sobre algunas cuestiones clave, hoy relegadas a un tercer plano, y de las que se hablará más adelante.

### **Compostela ante un nuevo escenario**

Santiago de Compostela, al igual que el resto de ciudades, se encuentra actualmente en un nuevo escenario, el antropoceno; un término que se utiliza para nombrar «las repercusiones en el clima

y en la biodiversidad de la rápida acumulación de gases de efecto invernadero»<sup>4</sup> y los «daños irreversibles ocasionados por el consumo excesivo de recursos naturales»<sup>5</sup>. En este nuevo escenario, en el que cada vez se ve más comprometida la salud humana y la salud urbana, los retos más importantes a resolver para la supervivencia de la población, y para la supervivencia de las propias ciudades, son los retos ecológicos. Y estos retos ecológicos son, en gran medida, retos económicos y retos sociales. Y aquí es donde una ciudad como Compostela se encuentra con una ventaja comparativa frente a otras urbes; pero, antes de entrar en esta cuestión, conviene traer a colación ciertas cuestiones de contexto, que condicionan los aspectos patrimoniales, así como algunas advertencias que la UNESCO realizó hace más de diez años y que todavía no han encontrado suficiente eco en la realidad de la gestión de la ciudad gallega.

En un escenario de cambio de paradigma y de crisis ecosocial como el actual, y a las puertas de una profunda crisis alimentaria a nivel global, es más necesario que nunca repensar nuestra relación con el patrimonio, protegiendo y poniendo en valor no solamente las arquitecturas, sino también las personas, modos de vida, modos de habitar y modos de relación social, que le dan sentido y



Plaza de Abastos de Santiago de Compostela el 11/03/2023. ©Pablo Carreño.

significado a esas arquitecturas; la *Humanidad del patrimonio*<sup>6</sup>.

Se hace preciso recordar aquí que «los aspectos inmateriales del patrimonio incluyen creencias, valores éticos y comportamentales de una sociedad, clase o grupo social que la caracterizan y distinguen»<sup>7</sup>, a pesar de lo cual estos aspectos inmateriales han sido a menudo olvidados, cuando no marginados. Y se hace también preciso recordar muy especialmente las recomendaciones sobre el *paisaje urbano histórico* realizadas en 2011 por la UNESCO, que implican «el paso de una concepción centrada principalmente en los monumentos arquitectónicos a una visión más amplia, que tome en consideración la importancia de los procesos sociales, culturales y económicos en la conservación del patrimonio urbano»<sup>8</sup>. Recomendaciones que conllevan trascender «la noción de “conjunto” o “centro histórico» para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico»<sup>9</sup>; reivindicando<sup>10</sup>, con ello, la importancia de la disciplina urbanística y de la ordenación territorial.

### ***El metabolismo social como patrimonio***

Siendo así, esta recomendación de la UNESCO llama a poner el foco en la peculiar relación de Compostela con el mundo rural que la rodea,

es decir con el paisaje histórico de carácter rural de la ciudad; peculiar relación a la que se alude cuando se describe Compostela como «la aldea más grande del mundo»<sup>11</sup> y peculiar relación que tiene mucho que ver con su configuración urbana y territorial y con el metabolismo social de la ciudad tradicional; que es, en palabras del arquitecto catalán Albert Cuchí,<sup>12</sup> uno de los patrimonios más valiosos de Compostela. Recuérdesse aquí que el metabolismo social puede definirse como «el modo en que las sociedades organizan el intercambio de energía y materiales con su medio ambiente»<sup>13</sup>. Un metabolismo social urbano, el de Compostela, que nos habla de las relaciones tradicionales de los habitantes de la ciudad con su entorno natural y que es un ejemplo paradigmático de metabolismo circular, por contraposición al metabolismo lineal de la ciudad actual.

La consideración patrimonial del metabolismo social de la ciudad tradicional conduce a valorar Compostela, su término municipal, las tierras de Compostela y todo su hinterland rural, por su estructura territorial y características biofísicas y, con ello, por su potencialidad de volver a ser un gran espacio verde productivo y multifuncional. Espacio verde, en singular, para diferenciarlo de los espacios verdes, en plural, que, tanto en Compostela como en muchas otras ciudades, han quedado

relegados a islas, cada vez más fragmentadas, que fueron perdiendo su funcionalidad, su conectividad ecológica, su biodiversidad, sus sistemas hídricos naturales, y su capacidad de estructurar la ciudad; espacios verdes sobre los que también es preciso intervenir con urgencia.

### **La necesidad de un cambio de modelo**

En el año 2010 el arquitecto Albert Cuchí redacta un documento muy valioso, el *Estudio de las bases y el alcance de una Estrategia verde para Santiago de Compostela*,<sup>14</sup> un documento inicial que inexplicablemente no tuvo continuidad, de manera que la Estrategia verde como tal nunca vio la luz. En este borrador el arquitecto catalán aporta un marco conceptual, plenamente vigente hoy en día, para aprovechar las potencialidades físicas y patrimoniales de la ciudad, con el objetivo de desarrollar un proyecto urbano sostenible. Y para ello propone aprovechar uno de los patrimonios más valiosos de la ciudad, que es el metabolismo social de la ciudad tradicional, es decir la manera en que los habitantes de Compostela se relacionaban con su medio natural, la forma, circular, en que los habitantes consumían y procesaban energía y recursos del medio natural.

A partir del marco conceptual de ese estudio preliminar de la *Estrategia verde* de Cuchí de 2010, plenamente vigente hoy en día, cabe hacer hincapié en que para preservar el futuro de Compostela es necesario impulsar un cambio de modelo de ciudad, desligando el modelo territorial y productivo de la destrucción del medio natural y recuperando la funcionalidad de la trama urbana y de los espacios verdes. Es necesario, entre otras acciones, recuperar los sistemas alimentarios de proximidad y los sistemas hídricos, proteger las reservas de suelos fértiles, renaturalizar la ciudad y cerrar los ciclos de los residuos. Y, para que todo ello sea posible, es necesario devolver a la ciudadanía el control del metabolismo social. Control imprescindible para lograr la suficiencia alimentaria o la rebaja de la demanda energética y control imprescindible para lograr reducir el consumo de recursos externos y la dependencia de los combustibles fósiles. Es necesario, en suma, reconectar la ciudad con su territorio para poder superar el modelo urbano vigente, que implica un gran consumo de recursos y una alta producción de contami-

nantes, y transformarlo en un modelo en el que la ciudad sea «un elemento más en el engranaje necesario para la gestión del mosaico territorial, articulado con este mosaico y con sus componentes»<sup>15</sup>.

La influencia de la planificación en la salud urbana es inmensa, repercutiendo en la calidad del aire que se respira, de los espacios que se habitan, del agua que se bebe, así como en la accesibilidad y movilidad espacial, en la actividad física que se puede desarrollar, en el acceso a los alimentos y/o en la atención sanitaria que se recibe, entre otras cuestiones. De la misma manera la influencia de la planificación en la actividad económica es crucial porque condiciona el éxito o el fracaso de las actividades productivas. No obstante, los ciudadanos escuchan hablar de una serie de términos que desconocen en gran medida y que están relacionados con esa planificación, como son las infraestructuras verdes, la conectividad ecológica, los servicios ecosistémicos, la justicia ambiental, la biodiversidad urbana, la agricultura regenerativa, la suficiencia alimentaria, el ciclo del agua, o la circularidad. Y a pesar de que, en relación a estos conceptos, los actuales modelos urbanos y territoriales son muy deficientes, resulta muy difícil que los ciudadanos imaginen lo mucho que ganarían teniéndolos en cuenta y trasladándolos a la agenda de acción política.

### **Compostela como tarea**

Como nos recuerda Cuchí, «la forma del territorio es siempre consecuencia del modelo productivo de la sociedad que lo utiliza»<sup>16</sup>. A su vez esta for-



Fotografía de un cultivo familiar, de la productora Natalia Buela Sampedro, en Ngreira. <https://cas.slowfoodcompostela.es/2022/06/finca-norte.html>





Vista de Santiago de Compostela desde el Monte Pedroso el 20/10/2023. ©Pablo Carreño.

ma del territorio producido, junto a la forma de producirlo, responde a un relato, cuya legitimidad es preciso debatir de forma democrática para la transformación del modelo de ciudad hacia la sostenibilidad.<sup>17</sup>

Para que este debate sea fructífero, es necesario comprender que Santiago de Compostela se encuentra frente a una oportunidad histórica porque, gracias a la relación que aún mantiene con su entorno rural, puede impulsar ese cambio de modelo hacia una ciudad sostenible de forma mucho más sencilla y con menores costes de transición que la mayor parte de las ciudades.

Preservar el futuro de Compostela es una tarea que requiere un buen nivel de gobernanza y de planificación. Aprovechar esta oportunidad histórica y planificar el futuro en base a ella es una tarea prioritaria que todavía está pendiente. Es nuestra tarea.

## Notas

1. Cifra extraída del censo del INE, 2022.
2. [http://www.santiagodecompostela.gal/turismo/interior.php?lg=cas&txt=t\\_patrimonio](http://www.santiagodecompostela.gal/turismo/interior.php?lg=cas&txt=t_patrimonio)
3. Analía Almirón, Rodolfo Bertoncello y Claudia Alejandra Troncoso, "Tourism, Heritage and Territory: Interrelation Based

on Argentine Cases", *Estudios y perspectivas en turismo* 15, n.º 2 (2013), consultado 10 de septiembre de 2023: 101-124. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-17322006000200001&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322006000200001&lng=es&nrm=iso).

4. UNESCO. Correo de la UNESCO: Un solo mundo, voces múltiples, 15 de abril de 2023, "Antropoceno: la problemática vital de un debate científico", febrero de 2018, <https://es.unesco.org/courier/2018-2/antropoceno-problematica-vital-debate-cientifico>.

5. UNESCO, "La problemática vital de un debate científico".

6. Xosé Santiago Allegue Fernández, "Humanidad del patrimonio y derecho a la ciudad: el caso de Santiago de Compostela", *Crítica urbana: revista de estudios urbanos y territoriales* 2, n.º 7 (2019), consultado 3 de septiembre de 2023: 17-20. <https://criticaurbana.com/wp-content/uploads/2019/07/CU7.-Xos%C3%A9-Allegue.pdf>.

7. Salvador Rodríguez Becerra, "Antropología, historia, patrimonio". *Ars et Sapientia*, (diciembre, 2004), año V, consultado 10 de agosto de 2023: 153-167 [https://www.researchgate.net/profile/Salvador-Rodriguez-Becerra/publication/308795982\\_ANTROPOLOGIA\\_HISTORIA\\_PATRIMONIO/links/57f2b00208ae91deaa58fe98/ANTROPOLOGIA-HISTORIA-PATRIMONIO.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Salvador-Rodriguez-Becerra/publication/308795982_ANTROPOLOGIA_HISTORIA_PATRIMONIO/links/57f2b00208ae91deaa58fe98/ANTROPOLOGIA-HISTORIA-PATRIMONIO.pdf).

8. UNESCO 2011.

9. UNESCO 2011.

10. Jimena Jordán-Salinas, Víctor Pérez-Eguíluz y Juan-Luis De las Rivas-Sanz, "Paisaje Urbano Histórico: aprendiendo de una ciudad paisaje, Segovia". *EURE: revista latinoamericana de estudios urbano regionales* 46, n.º 137, (2020), consultado

- 4 de septiembre de 2023: 87-110. <https://www.scielo.cl/pdf/eure/v46n137/0717-6236-eure-46-137-0087.pdf>.
11. Álvaro Lago, *Retablo de Jácaras tristes y farsas jocundas* (Barcelona: Barataria, 2012), 98.
12. Albert Cuchí et al, *Estudio de las bases y el alcance de una Estrategia Verde para Santiago de Compostela* (Santiago de Compostela: Consorcio de la ciudad de Santiago de Compostela, Universitat Politècnica de Catalunya: 2010), 19. [https://transparencia.santiagodecompostela.gal/media/documentos/2010\\_Estrategia\\_Verde\\_de\\_Santiago\\_de\\_Compostela\\_Cuchi\\_Burgos.pdf](https://transparencia.santiagodecompostela.gal/media/documentos/2010_Estrategia_Verde_de_Santiago_de_Compostela_Cuchi_Burgos.pdf).
13. Juan Infante Amate, Manuel González De Molina y Víctor M. Toledo. «El metabolismo social. Historia, métodos y principales aportaciones». *Revibec: revista iberoamericana de economía ecológica* 27 (2017): 130-152.
14. Cuchí et al., Estudio de las bases...
15. Cuchí et al., Estudio de las bases..., referencia extraída de <https://ciclica.eu/es/work/estrategia-verde-santiago/>
16. Albert Cuchí, 10 de marzo de 2023, comentario "La cocina del paisaje", el blog de Albert Cuchí, 4 de enero de 2015, <https://albertcuchi.wordpress.com/2015/01/04/la-cocina-del-paisaje/>
17. Cuchí, "La cocina del paisaje".

#### NOTA SOBRE LA AUTORA

Ruth Varela es doctora arquitecta por la ETSA de A Coruña, especialidad de urbanismo, con la tesis *Exploración y construcción de conocimiento sobre patrimonio cultural mediante formalismos gráficos*; Sobresaliente cum laude, Mención Internacional y Premio Extraordinario de Doctorado. Ha sido investigadora en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y en la actualidad es investigadora Juan de la Cierva en la Universidad de A Coruña.

Ha recibido más de una treintena de premios por sus proyectos de arquitectura e investigación. Recientemente ha sido finalista en la XVI BEAU, Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo y en el Premio europeo AHI, Architectural Heritage Intervention, por la investigación sobre la Plaza de Abastos de Compostela y la codirección del documental *Os segredos do Mercado de Abastos de Santiago de Compostela*: <https://www.youtube.com/watch?v=713fthU7Ob0>

# O NOVO PLAN FORESTAL E A (DES)CONSIDERACIÓN DA PAISAXE

DIEGO CIDRÁS

*En 2021, a política relativa á xestión do eucalipto en Galicia amosou un cambio de rumbo aparente. Por primeira vez, a versión actualizada do Plan Forestal de Galicia (PFG) incluía (pág.100) no seu programa de acción a necesidade de non só realizar un “control” das plantacións, senón tamén “reduc[ir] a ocupación da superficie forestal” ocupada polo eucalipto.*

**N**esta liña, a aprobación da *Lei 11/2021, do 14 de maio, de recuperación de terra agraria de Galicia*, incorporaba unha disposición transitoria que, tamén de forma pioneira, prohibía novas plantacións de eucalipto en todo o territorio. Despois de varias décadas de ostensible expansión dos eucaliptais, o novo PFG estableceu como indicador de seguimento unha redución do 5% da cobertura forestal con eucaliptos. Sen entrar na avaliación da efectividade desta norma, que aquí non corresponde, trátase da primeira vez que se verbalizan directrices destinadas á rebaixa dos eucaliptais no país. Xorde aquí unha pregunta obrigada: a que puido deberse esta presunta nova orientación?

A diferenza das súas versións anteriores, o novo PFG incorpora con certa recorrencia a idea de paisaxe. Neste sentido, se nos acollemos ao Convenio Europeo da Paisaxe<sup>1</sup>, podemos presupor que, alén da consideración das coberturas forestais como elemento material da paisaxe, o PFG optará por

incorporar a dimensión perceptiva que conforma, tamén, toda paisaxe. Sobre o papel, esta abordaxe paisaxística —material e inmaterial, tanxible e intanxible— semella idónea para abordar asuntos complexos, como a denominada *eucaliptización* do territorio. Debemos ter aquí presente que a *eucaliptización* propiciou conflitos de calado, que van desde as revoltas campesiñas de mediados do século XX<sup>2</sup> até as recentes mobilizacións estratéxicas en prol da catalogación do eucalipto como Especie Exótica Invasora e a laboura desenvolvida polas chamadas “Brigadas deseucaliptizadoras”<sup>3</sup>. Non cabe dúbida de que a *eucaliptización* é problematizada por unha parte da sociedade galega desde a súa complexidade: á cuestión ecolóxica, agréganse preocupacións pola limitación dos usos do monte, a degradación estética ou a vulnerabilidade derivada do abandono que sofren acotío os eucaliptais, entre outros asuntos. Polo tanto, podemos considerar como pertinente unha incorporación da paisaxe como obxecto de ordenación nun instrumento sectorial coma o PFG.



Eucaliptais na contorna dun dos accesos ao Parque Natural das Fragas do Eume.  
Fotografía de Diego Cidrás. Xuño de 2020.



## A paisaxe no PFG

No entanto, como cristaliza o tratamento da paisaxe no plan? Desde a propia definición de obxectivos, observamos que o novo PFG estipula que a ordenación forestal debe fraguar nunha “alternancia da paisaxe agrogandeira e forestal”, promovendo así a “multifuncionalidade e diversificación de usos, bens e servizos do monte galego”<sup>4</sup>. Este tipo de consideracións só nos remiten á dimensión material e tanxible da paisaxe. Alén disto, o tratamento da paisaxe dilúese a medida que avanzamos na lectura do documento. Así, na súa parte propositiva a paisaxe aparece de forma episódica e como complemento dalgunha outra idea. En efecto, a paisaxe non é un obxecto de xestión *per se* e, polo tanto, nunca é problematizada. Un dos exemplos máis reveladores é precisamente a medida que atinxe a redución das masas de eucalipto no territorio galego: a “1.1.3. Programa de actuación e iniciativas que contribúan a controlar a superficie dedicada a eucalipto”<sup>5</sup>. A que se presupón como a intervención máis rompedora sobre as paisaxes *eucaliptizadas* omite desde a xustificación até as propostas de acción en si calquera noción da paisaxe. En efecto, a necesidade de reducir as masas de eucalipto sostense sobre cuestións como a conservación de bacías hidrográficas ou o equilibrio no abastecemento da industria forestal, de xeito que o diagnóstico da expansión das masas de eucalipto que deriva na toma de decisións cinguese a un conxunto de elementos moi limitado do amplo abano que potencialmente puidese achegar a súa lectura paisaxística completa. Neste sentido, a ausencia da vertente sensible imposibilita unha verdadeira abordaxe paisaxística do eucalipto.

O tratamento da paisaxe no novo PFG é moi insuficiente para un instrumento que reivindica a paisaxe como obxecto de ordenación. Existe unha omisión case plena das consideracións afectivas que, sobre todo tras a crise incendiaria de 2017, incrementaron as mobilizacións sociais contra a coñecida como *eucaliptización* do monte galego. Desbótase, tamén, o papel que están a xogar os colectivos sociais<sup>6</sup> ou as redes institucionais xurdidas<sup>7</sup> a prol da eliminación do eucalipto no territorio, por citar só a punta do iceberg dun conflito que apela a poboación no seu conxunto. Aos nosos ollos, estas carencias no tratamento da paisaxe derivanse, en boa medida, da participación levada a cabo para a elaboración do PFG. En efecto, o PFG constitúe un novo plan no que a suposta participación se limitou a unha mera consulta desenvolvida no seo dun único órgano integrado,

maioritariamente, por empresas con intereses no sector: o caso do Consello Forestal de Galicia.

Tras varios anos estudando a conflitividade do eucalipto no territorio galego, reivindicamos que a ordenación das súas plantacións parta dunha consideración abrangente e plena das súas paisaxes. Así, cremos pertinente formular tres medidas que habiliten unha mellor planificación das paisaxes forestais galegas.

A primeira chamada é obrigada: precisamos un sistema de participación pública que vaia alén do Consello Forestal de Galicia. Cinguir a participación do plan que afecta efectivamente nada máis e nada menos que dous terzos do territorio galego a un órgano ao que non ten acceso directo a cidadanía inhabilita sobre o papel calquera diagnose do monte en xeral, xa non digamos máis en concreto da súa condición paisaxística. A conflitividade prolongada durante décadas ao redor da *eucaliptización* require que as institucións encargadas de desenvolver os instrumentos de ordenación forestal desenvolvan procesos fundamentados e informados que procuren as necesarias complicidades sociais. Neste sentido, demandamos o deseño dun sistema de participación aberto a toda a cidadanía, que deliberadamente procure unha integración dos actores *a priori* máis reactivos co desenvolvemento forestal vixente, e non a súa exclusión. Este exercicio habilitaría, ademais dunha noción máis sólida da gobernanza do monte, a creación dunha política forestal acaída e sensible ás demandas do conxunto da poboación.

En segundo lugar, reivindicamos que o proceso de participación pública se produza con anterioridade á planificación, de xeito que a segunda poida atender á primeira, e non ao revés. Unha condición chave para o desenvolvemento de procesos participativos axeitados é adiantar a fase consultiva ás etapas de planificación e deseño dos instrumentos, para que estes instrumentos respondan aos debates mantidos na fase participativa. Se ben é certo que o PFG —lembremos, de 2021— organizou en 2015 unha serie de xuntanzas consultivas limitadas aos membros do Consello Forestal de Galicia, a cidadanía só tivo acceso directo ao PFG mediante o borrador do proxecto, no momento da exposición pública. Confúndese, pois, participación con mera consulta. A anticipación do proceso participativo habilitaría unha análise e diagnose axeitadas das nocións de paisaxe forestal, tal e como suxire o propio documento do PFG. Asemade, as propostas poderían sustentarse non só na perspectiva da Administración e dos actores favorables ás plantacións, senón de toda a poboación.

A planificación a longo prazo require o desenvolvemento de mecanismos que faciliten o seguimento das accións programadas. Por iso, cómpre en terceiro lugar abrir á cidadanía o proceso de revisión e avaliación dos instrumentos de planificación forestal. Este asunto gaña relevancia naqueles casos nos que a renovación da dotación orzamentaria fica condicionada aos resultados dos procesos de avaliación. Neste sentido, o novo PFG conferiulle ao Consello Forestal de Galicia a condición de “órgano encargado de vixiar o cumprimento do plan”<sup>8</sup> até 2040. En lóxica coas demandas precedentes, cremos que o deseño das medidas de seguimento deben incluír, polo menos de xeito quinquenal, unha consulta pública sobre a percepción do grao de cumprimento das medidas programadas. A lectura das paisaxes forestais muda co paso do tempo e, neste sentido, os reaxustes dun instrumento destas características deberían tomar en consideración activa a percepción da poboación.

Calquera noción da paisaxe debe partir, en definitiva, dunha vontade expresada pola propia sociedade. En caso contrario, estaremos a falar de paisaxes desconsideradas. A abordaxe da *eucaliptización* do territorio require dunha reconsideración profunda das estratexias institucionais en materia de participación. Só deste modo poderemos atallar a conflictividade asociada ao eucalipto

como o que é: un asunto de país. Cómpre pór fin a unha discordia prolongada no espazo da cal a árbore non é, abofé, *culpable*.

## Notas

1. Consello de Europa. Convenio Europeo del Paisaje. <https://rm.coe.int/16802f3fbd>
2. Cabana, A. (2006). Minar la paz social. Retrato de la conflictividad rural en Galicia durante el primer franquismo. *Ayer*, 61(1), 267-288.
3. Cidrás, D., e González-Hidalgo, M. (2022). Defining Invasive Alien Species from the Roots up: Lessons from the ‘De-eucalyptising Brigades’ in Galicia, Spain. *Political Geography*, 99.
4. Xunta de Galicia (2021). 1ª Revisión do Plan Forestal de Galicia, 2021-2040. Cara a neutralidade carbónica, p. 25. Dispoñible en liña en: <https://mediorural.xunta.gal/gl/temas/forestal/planificacion-e-ordenacion-forestal/plan-forestal>
5. Ib. p. 101.
6. Cidrás, D., e Paül, V. (2022). Rewilding Shouldn't Be Reactive: Fragas do Eume Natural Park in the Face of an Invasive Alien Species. *Journal for Nature Conservation*, 69, 126252.
7. Cidrás, D. (2020). Municipios “libres de eucaliptos”: análisis de los actores políticos locales en Galicia. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (84).
8. Xunta de Galicia (2021). 1ª Revisión do Plan Forestal de Galicia, 2021-2040. Cara a neutralidade carbónica, p. 83.

## NOTA SOBRE O AUTOR

Diego Cidrás (Marín, 1994) é un xeógrafo cun profundo interese nas interaccións entre o ser humano e o medio natural. Neste sentido, dedicou a súa tese de doutoramento á conflictividade paisaxística derivada das plantacións de eucalipto en Galicia e Australia Occidental. Na actualidade, Cidrás exerce como Profesor Axudante Doutor no Departamento de Xeografía da USC e como investigador no Grupo ANTE (Análise Territorial).

# TRANSPORTE Y MOVILIDAD SOSTENIBLES EN GALICIA: UNA ASIGNATURA PENDIENTE

MIGUEL PAZOS OTÓN

*Galicia es una comunidad autónoma y también una región (en el término más geográfico de la palabra) situada en el noroeste de España, justo al norte de Portugal, con quien comparte tantos rasgos y características culturales propias. Por su ubicación, Galicia es una periferia atlántica europea y, aunque a lo largo de grandes períodos de la historia se caracterizó por su centralidad dentro del conjunto de las rutas marítimas mundiales, a partir del siglo XIX fue quedando aislada debido al auge de las comunicaciones terrestres en Europa.*

**E**n efecto, el desarrollo del ferrocarril, en el siglo XIX, y de la red viaria durante la mayor parte del siglo XX, no hizo más que consolidar el papel dependiente y subsidiario de Galicia de una red de transportes diseñada con un carácter centralizado desde Madrid, la capital del Estado. Portugal habría sido, en buena lógica, la salida natural de Galicia y el camino más corto para los intercambios comerciales. Sin embargo, sólo será a partir de 1986, año en que Portugal y España ingresen en la Comunidad Económica Europea (hoy Unión Europea), cuando la frontera comienza a

ser permeable a la circulación de personas y los intercambios económicos.

En cualquier caso, con la consolidación de la democracia en España y el ingreso en la CEE, se desarrolló una importante toma de conciencia de la necesidad de mejorar los transportes y la movilidad en Galicia, fundamentalmente en lo que se refiere a la conexión con el resto de España. La construcción por parte del Estado de dos vías de alta capacidad que unen Madrid con Galicia (Autovía del Noroeste y Autovía de las Rías Baixas) tuvo un gran simbolismo en tanto en cuanto que se rompía el «secular aislamiento de Galicia». Algo semejante





Antigua estación ferroviaria de Berdía (Santiago de Compostela), hoy clausurada y sin servicio.  
Foto: Miguel Pazos, 25 de septiembre de 2023.

está ocurriendo en la actualidad con las conexiones de la alta velocidad ferroviaria de Galicia con Madrid. Parece como si en la agenda política y mediática sólo fuese importante la vertebración exterior de Galicia... pero siempre con Madrid.

Sin embargo, ¿qué sucede con la vertebración interna y la movilidad interior en Galicia? Podemos decir que es la gran olvidada, en detrimento de un debate interesado sobre cómo conectar Galicia con Madrid en el menor tiempo posible, primero en automóvil y después en tren de alta velocidad. El interés por esta conexión es legítimo, pero antes parece prioritario atender a las demandas de movilidad diaria de los ciudadanos gallegos. Galicia es un territorio policéntrico en el que se registra una intensa movilidad interna, diaria y no diaria, y el automóvil particular aparece siempre casi como la única solución posible. Al margen del Corredor Atlántico, el transporte público en Galicia no es una opción posible para miles y miles de personas

que se ven en la obligación de utilizar cada día el transporte privado.

Es más, si analizamos qué modelo de transporte y movilidad está siendo impulsado desde el gobierno de Galicia, nos encontramos con el predominio exclusivo del transporte viario. En las áreas metropolitanas gallegas se opta por más y más carriles en vías de alta capacidad, se construyen variantes y enlaces, pero ni siquiera se considera la posibilidad de invertir en infraestructuras ferroviarias, aunque la Xunta (el gobierno de Galicia) tiene la capacidad de hacerlo, según el Estatuto de Autonomía de Galicia.

En este contexto, moverse en el interior de Galicia va camino de ser un privilegio. El transporte colectivo no se adapta a las necesidades reales de la población. Es cierto que Galicia cuenta con más de la mitad de los núcleos singulares de población de España y que tiene, por lo tanto, un poblamiento

muy disperso. Sin embargo, no se exploran todas las posibilidades que podrían tener modalidades como el transporte a la demanda, el taxi bonificado u otras. Y sobre todo, ni siquiera se considera la opción del ferrocarril. La Xunta de Galicia ha renunciado a hacer política ferroviaria propia, aun cuando podría hacerlo.

El ferrocarril, como medio de transporte más sostenible, ambientalmente neutro y ecológico, no merece la atención del gobierno autonómico, que apuesta por un modelo de transporte colectivo basado en los autobuses convencionales. De lo único que podemos presumir es de un tren rápido entre A Coruña y Vigo, con paradas en Santiago de Compostela, Vilagarcía de Arousa y Pontevedra. Es una línea de tren regional profundamente renovada gracias a la construcción de una nueva vía que el administrador ferroviario estatal llevó a cabo hace más de una década. Sin embargo, la ciudad de Ferrol (una de las siete grandes de Galicia) no está incluida en este corredor. Por otra parte, la construcción de una nueva vía férrea se hizo a costa en muchos casos del desmantelamiento de la vía antigua. Esto implica que no se puedan poner en marcha en el futuro nuevos servicios ferroviarios de proximidad o cercanías, que alivien el denso tráfico de automóviles que padecen las ciudades gallegas.

En cualquier caso, fuera de este corredor privilegiado se encuentra el abismo. No existe conexión ferroviaria operativa con ningún municipio de las áreas metropolitanas anteriores. Realizar cualquier cadena intermodal autobús-tren es muy complicado e implica altísimos tiempos de espera. Así las cosas, el tren del Corredor Atlántico sólo da un servicio verdaderamente útil a aquellos que viven en el centro de las ciudades. Es un tren *interciudades* sólo eficaz para las personas que residen en los municipios centrales y que quieren desplazarse a otro de los municipios centrales del corredor. Ni siquiera se ofrece a los usuarios del tren la posibilidad de estacionar su automóvil en las estaciones a un precio bonificado. Los aparcamientos de las estaciones ferroviarias tienen unas tarifas elevadísimas, similares a los de cualquier estacionamiento urbano convencional. Así, no es de extrañar que muchas personas que residen en

municipios no centrales decidan no utilizar el ferrocarril y fíen su movilidad al automóvil particular.

No, no es este el modelo de movilidad que queremos. Se construyen kilómetros de carriles-bici para aumentar las estadísticas y engordar artificialmente los indicadores de sostenibilidad, cuando todos sabemos que las ciclovías sólo tienen sentido en zonas en las que no es posible la coexistencia entre automóvil y bicicleta. Además, los carriles-bici tienen que garantizar la permeabilidad con el sistema de transporte público colectivo y deben conformar itinerarios coherentes. En vez de esto existen muchos tramos de carril-bici desconectados entre sí, de dudosa utilidad.

En la dictadura del automóvil, el espacio público es un bien escaso. Se amplían algunas aceras y a estas actuaciones se les denomina pomposamente «calmado de tráfico». En realidad, son pequeños parches que están muy lejos de suponer una alternativa a un modelo insostenible. Y no sirven más excusas. Tenemos muchos modelos en países y territorios de nuestro entorno en los que podemos inspirarnos.

La única solución posible es limitar el espacio y los privilegios de los automóviles en la ciudad. Hagamos campañas a favor de una movilidad sostenible. Empecemos a deconstruir el mito del automóvil, como un espacio personal, oficina móvil, refugio para escuchar la música que nos gusta y no mojarnos cuando llueve. Aprendamos de los países en los que culturalmente quien emplea el automóvil para todo está mal visto y es penalizado socialmente.

Galicia necesita un giro copernicano en materia de movilidad sostenible. Seguimos sin un buen sistema de transporte colectivo. No existe tren de proximidad. Se eliminan paradas de los escasos trenes regionales. Las aceras de muchos barrios de muchas ciudades son estrechísimas, confinando a los peatones a favor de los automóviles. Un ciclista sigue siendo considerado casi un «freak». Casi no hay campañas de educación vial en las escuelas. Sin embargo, la crisis energética y la alarma climática son una realidad. Es necesario cambiar el paradigma ya y evolucionar cara una auténtica movilidad sostenible.

#### NOTA SOBRE EL AUTOR

Miguel Pazos Otón es Profesor Titular de Geografía Humana en la Universidad de Santiago de Compostela. En la actualidad es el director del Centro de Estudios Turísticos de dicha universidad (CETUR). Sus líneas de investigación son el transporte, la movilidad, el turismo y sus impactos territoriales.

# PONTEVEDRA, UNA CIUDAD EXTRA-ORDINARIA

NADJA MONNET

*Pontevedra, ciudad-capital de la provincia gallega del mismo nombre, inició a principios del siglo XXI una transformación urbana importante que mereció varios premios internacionales y una fama nacional e internacional de ciudad puntera sin coche. En veinte años consiguió hacerse un lugar privilegiado entre las ciudades ejemplares para una vida urbana de calidad. Es presentada a menudo como un icono de la ciudad sostenible, del cuarto de hora, ciudad amiga de la infancia, etc. ¿Cuáles son las especificidades de esta ciudad modelo?*

**C**onsiguió reducir drásticamente su tasa de mortalidad por accidente de coche. Lleva más de diez años sin accidentes mortales. La calidad del aire en Pontevedra se acerca a las recomendaciones de la organización mundial de salud (OMS) que son más exigentes que las europeas. Las dinámicas del centro urbano fueron transformadas profundamente, privilegiando los desplazamientos peatonales frente a los automovilísticos. Los coches no están prohibidos en el centro de la ciudad, pero todo ha sido hecho para desanimar a los y las conductoras a atravesarlo. Sólo la circulación imprescindible (carga y descarga de personas y mercancías) y a un ritmo muy pausado: 30 kilómetros por hora e incluso en ciertas zonas aún más lento (10 km/h).

## **Una ciudad donde se prioriza la movilidad peatonal**

Llegando con el tren a Pontevedra, el o la visitante se encuentra con un *metrominuto* a la salida de la estación. Ciudad sin metro y apenas dos líneas de bus que no penetran en el centro, sino que lo rodean para conectarlo con los barrios más periféricos, el *metrominuto* es un cartel que indica al o a la transeúnte el tiempo que invertirá en ir de un punto a otro de la ciudad. A una persona que llega por primera vez le intriga que no haya alternativa al caminar. ¿Cómo hacen las personas con movilidad reducida? Pero, rápidamente se encuentra con personas con andadores, sillas de ruedas. Comparten las amplias vías con ciclistas, niños y niñas andando en bicicletas, patinetes o jugando a la pelota. Las y los peatones son reyes



Cartel de metrominuto. Foto: Nadja Monnet.

y reinas. Pueden relajar la atención y desplazarse libremente a su ritmo. Son los y las automovilistas quienes tienen que estar muy atentos porque los peatones siempre tienen prioridad. La gente suele decir que cuando aparece un coche que circula a velocidad alta, es porque viene de fuera.

### ***Un equipo municipal atento a la accesibilidad para el mayor número de personas***

Las calles que conservan aceras tienen pasos cebra sobreelevados para que los coches tengan obstáculos que franquear y no los y las transeúntes. Puede impactar la cantidad de personas con movilidad reducida que se puede cruzar por el camino. Escuché a alguien insinuar que la población pontevedresa tenía más problemas de movilidad, a lo que la persona que lo acompañaba respondió que no era una patología del lugar, sino que había más que en otros porque en Pontevedra estas personas podían salir, cuando en otras ciudades se quedaban atrapadas en unos espacios circunscritos porque nada estaba hecho para facilitarles sus desplazamientos.

El resultado actual es un largo proceso que se inició con la elección del primer alcalde de izquierda en una ciudad en la que desde el fin del franquismo siempre había ganado el centro o la derecha. Fue una apuesta temeraria y atrevida en una parte de

España en la cual los desplazamientos en coche son mayoritarios entre la población, al no contar con un servicio de transporte público eficiente para conectar aglomeraciones pequeñas muy dispersas en el territorio. Tuvo sus frutos, ya que fue reelegido por cuarta vez consecutiva en mayo de 2023. No obstante, las voces discordantes empiezan a hacerse cada vez más numerosas.

Si iniciar la transformación de la ciudad fue más fácil y más rápido de lo esperado, actualmente el cierre de ciertos tramos conlleva fuertes polémicas, aunque la mayoría de las intervenciones para la transformación de las vías se inician cuando la mayoría de los residentes está convencida. En una carta al alcalde (realizada en el marco de una clase de lengua española) varios alumnos de quinto reclamaban que en la calle delante de su edificio se cortara al tráfico. Se podría interpretar estas peticiones por parte de las y los jóvenes como la incorporación de los beneficios de moverse y utilizar las calles con otros usos que el transitar sin demasiadas preocupaciones. Reivindicar que esta situación esté también cerca de su casa les parece natural y un derecho a reivindicar.

A primera vista, el centro se parece a muchas iniciativas de peatonalización de centros históricos realizadas en Europa y América del Norte desde finales de los noventa del siglo pasado. El equipo encargado de la transformación urbanística de la ciudad las ha analizado ampliamente, con una lectura muy atenta en los pro y contra de cada caso, de los cuales se inspira revisitándolas a la luz de las especificidades de Pontevedra. Rápidamente uno se da así cuenta, además de las transformaciones arquitectónicas arriba mencionadas, que algo es distinto. En efecto, es muy común ver a niñas y niños jugando al escondite, explorando las posibilidades del mobiliario urbano disponible mientras sus padres o cuidadores están haciendo otras cosas con otros adultos en la proximidad. De la misma manera, la configuración de las áreas infantiles, mucho más abiertas que en otras ciudades y cuando el contexto lo permite sin barreras que las circundan, indica una atención particular a esta franja etaria de la población. “La política de Pontevedra no es hacer espacios para niños y niñas sino permitir que ellos utilicen la ciudad como los demás”, me explica un observador de las transformaciones urbanísticas de la ciudad desde sus inicios.

Las personas del Ayuntamiento que he podido entrevistar insistieron todas ellas en el hecho de que cuando hay un conflicto entre usos infantiles del espacio y los dueños de terraza, el Ayuntamiento toma la defensa de los más jóvenes, argumentando que todo el mundo tiene el derecho de disfrutar de los espacios públicos de la ciudad. Hay una pos-



Plaza con adulto mayor, niño y palomas. Foto: Nadja Monnet.

tura clara por parte de todo el equipo del alcalde de hacerse los defensores de los y las que llaman “los más frágiles”: niños, ancianos, las personas con movilidad reducida. Sin embargo, también se tomaron medidas drásticas cuando se extendieron los botellones por las calles más concurridas por la noche. Después de escribir a los padres susceptibles de tener hijos e hijas en edad de entrar en dicha dinámica, avisando del valor de las multas a las cuales se exponían los jóvenes, también se proporcionaron actividades nocturnas en primavera y verano para incitarlos a juntarse con otro motivo. Se les incitó también a reunirse en una amplia explanada, frente al río pero del lado opuesto al casco antiguo, entre equipamientos culturales sin demasiadas viviendas, ni comercios a sus alrededores.

### ***Un modelo extra-ordinario***

Sin embargo, Pontevedra no está entre las 10 ciudades gallegas mencionadas en el mapa de UNICEF como ciudad amiga de la infancia, pero este hecho no les importa a sus autoridades, que trabajan para que los espacios públicos sean accesibles a todos y todas sin distinción de edad. En un contexto gallego en la cual las ciudades pierden población, ésta consiguió aumentarla en unos 12.000 habitantes en los últimos años, volviéndose atractiva para familias con niños, pero también para jubilados. La zona más poblada de Pontevedra está entre los tres sectores más poblados de Galicia, con los barrios populares de Vigo y A Coruña, dos ciudades con un número de habitantes muy superior a Pon-

tevedra, que cuenta actualmente con algo más de 84 000 habitantes. Es también la ciudad gallega más joven con una edad mediana de 46 años.

Así la ciudad pontevedresa en más de un aspecto, y sin reivindicarse de un modelo en concreto, es una ciudad gallega extra-ordinaria en el sentido literal de la palabra, de algo que “sale de lo ordinario” y se demarca del contexto gallego y tal vez incluso español. Consciente de que no se trata sólo de transformar el espacio para cambiar las dinámicas de un lugar<sup>1</sup>, intentan actuar sobre los hábitos de los habitantes, proponiendo varios dispositivos como los mencionados arriba respecto a los jóvenes, pero también consejos municipales de niños y niñas, o caminos escolares para volver atractivos los trayectos casa-escuela a pie. El equipo docente contactado lamentó que estas predisposiciones no duraron en el tiempo. Se extrañó descubrir que, si casi la totalidad de sus alumnos y alumnas viene caminado a la escuela, muy pocos lo hacen con autonomía. Según los y las docentes, estas iniciativas fueron muy positivas pero no duraron lo suficiente para generar una verdadera transformación de las mentalidades.

Tal vez está pasando lo mismo con su lucha abierta contra las franquicias y los centros comerciales. Desde el inicio de su transformación urbanística, el ayuntamiento puso en marcha una política a favor del pequeño comercio y las actividades artesanales y así mantenerlos en el centro de la ciudad. En abril de 2024, RENFE abrirá una gran superficie en la estación de trenes con un cine, el único de la ciudad.



Juegos infantiles en la rúa 12 de novembro. Foto: Nadja Monnet.

La calle más transitada de la ciudad se parece cada vez más a numerosas calles comerciales de ciudades gentrificadas con grandes marcas internacionales de ropa y zapatos. Sin embargo, los jóvenes entrevistados comentan preferir ir de compras en ciudades cercanas más grandes (Vigo o Santiago de Compostela) donde encuentran más diversidad y más anonimato. Cadenas de panaderías y cafés empiezan a instalarse en los distintos puntos de la ciudad. El turismo se nota cada vez más en las dinámicas de la ciudad, con el estreno en primavera de 2024 de un punto de información en un lugar central y mucho más visible que la ubicación inicial. Los habitantes se quejan de una subida constante del coste de los alquileres que les obliga a instalarse en la periferia, pero luego están trabados en sus desplazamientos porque no pueden llegar a su trabajo directamente en coche. Se subraya también una masificación de las festividades que atraen cada vez más gente de más lejos y pierden su as-

pecto convivencial, según algunos. La ciudad, que ya cuenta históricamente con un número alto de funcionarios por albergar varias sedes administrativas, parece estar entrando en una nueva fase de terciarización del empleo.

¿Conseguirá esta ciudad fuera de lo ordinario esquivar las vicisitudes de la gentrificación sin volverse víctima de su éxito como lo han sido varias ciudades españolas que se convirtieron en referencias mundiales? El desarrollo del mandato actual nos lo dirá, ya que, sin voluntad política fuerte, el tipo de transformaciones que ha vivido Pontevedra hasta ahora no hubiera sido posible.

#### Notas

1. Respecto al tema de la necesidad de ir más allá de las transformaciones urbanísticas, véase el [artículo de Alfredo Ferreruela](#) en el número 30 de *Crítica Urbana*.

#### NOTA SOBRE LA AUTORA

Nadja Monnet es antropóloga, docente en la escuela de arquitectura de Marsella, investigadora en el Laboratorio Arquitectura/Antropología (LAA- LAVUE, UMR 7218, CNRS). Inició el programa interdisciplinar y transversal entre la Casa mediterránea de las ciencias de ser humano (MMSH) y Aix-Marsella Universidad (AMU) *Infancias, adolescencias y transformaciones urbanas en el Mediterráneo* [www.jeunurbaines.hypotheses.org]. Pudo realizar su estancia en Pontevedra gracias al apoyo del Instituto de las ciencias humanas del Centro nacional francés de investigación científica (CNRS) en su programa de apoyo a la movilidad internacional 2023. Forma parte del equipo editorial de *Crítica Urbana*.

# A ROLDA LESTE, UN NAVALLAZO AO CINTO VERDE DE LUGO

LUCÍA A. ANIDO

*Lugo é unha capital de provincia na Galiza que conta con tres bens catalogados Patrimonio da Humanidade: a Muralla Romana, a Catedral e o Camiño Primitivo, motivo polo que cada ano recibe un maior número de visitantes. Menos coñecido é o feito de que é a única cidade en toda a Península Ibérica dentro dunha Reserva da Biosfera, neste caso a Reserva da Biosfera Terras do Miño. E é que o trazado da cidade débese en gran medida aos cursos fluviais e os vales que a delimitan.*

O río Miño traza sinuoso o seu percorrido pola cidade dende o noroeste ata o sur, acubillando unha grande cantidade de especies, algunhas delas ameazadas, como o mexillón de río, o fento de río ou a lontra, así como máis de 60 especies de aves citadas na contorna. Ademais do grande valor ambiental, existen multitude de caneiros ao longo do seu trazado que lle confiren un gran valor patrimonial asociado ao curso fluvial. Dende a cara norleste chega o río Fervedoira, que conecta co río Rato ao leste da cidade, para desembocar ao sur no parque da Tolda no río Miño. O val do río Rato está conformado por unha gran masa de bosque autóctono maduro, na meirande parte carballos e rebolos, e que ten como eixe o Paseo do río Rato, un parque periurbano altamente concorrido

pola veciñanza de Lugo, que conta cunha gran rede de corredoiras que conectan a cidade co paseo, e o paseo cos núcleos rurais de Castelo, Bosende e Barbaín, permeándose pouco a pouco o urbano no rural e o rural no urbano. A zona aínda conserva en bo estado unha gran cantidade de muros de pedra de diferentes tipoloxías, sendo os máis característicos da zona os chantos reforzados con cachotaría a xunta seca. Ademais, asociados aos muros existen elementos singulares como os chamados “pasadoiros”, que son “beirarrúas” de pedra ao pé dos muros en zonas húmidas dos camiños. A arte de construír en pedra seca en zonas rurais, practicamente extinta, está catalogada como Patrimonio Cultural Inmaterial da Humanidade pola UNESCO.

O Val do Rato recóllese no proxecto de Estratexia Galega de Infraestrutura Verde coma unha zona



Chantos reforzados con cachotería a xunta seca. Foto da autora.

chave para a prestación dunha extensa gama de servizos ecosistémicos indispensables para as habitantes de Lugo, que redundan no aumento da súa calidade de vida. É unha infraestrutura verde que mellora a calidade do aire da cidade; a gran masa arbórea prevén ademais correntes de terras ou inundacións durante os episodios de fortes choivas, cada vez máis habituais; serve de corredor e refuxio para múltiples especies e os bosques maduros aportan á zona unha grande diversidade micolóxica.

Pese a o alto valor ambiental e cultural da zona, a Xunta de Galicia, a través da Axencia Galega de Infraestruturas, promove o proxecto da Rolda Leste, o que supón a destrución directa de case dúas hectáreas de fraga madura do val do Rato. É importante sinalar que a Deputación de Lugo fixo un gran investimento para a adquisición da meirande parte das parcelas que conforman o val do Rato, co obxectivo de crear un gran cinto verde na cidade de Lugo, e que agora vese ameazado por este proxecto.

Malia que o val do río Rato está protexido polo Plan Especial de Protección do Río Miño (PEPRIM) do ano 1998, e que o Plan Xeral de Ordenación Municipal (PXOM) non se someteu a unha avaliación ambiental estratéxica, entre outras razóns, por contar co PEPRIM, no PXOM aparece grafada a Rolda Leste sen ter en conta a protección do PEPRIM.

En decembro de 2003 saíu a exposición pública no Diario Oficial de Galicia (DOG) o proxecto de trazado e o estudo de impacto ambiental da terceira rolda de Lugo (rolda leste), que contou cunha Declaración de Impacto Ambiental Favorábel de xaneiro do 2005. Deste proxecto foi executada unha primeira fase, e é agora, en marzo do 2023, cando saíu a exposición pública o proxecto de trazado de actualización do proxecto da rolda leste de Lugo, treito II.

Á falta de garantía ambiental do PXOM hai que sumarlle que a Xunta de Galicia, a través da Axencia Galega de Infraestruturas, daba por válida para este novo proxecto a Declaración de Impacto Ambiental (DIA) do ano 2005, é dicir, de hai 18



anos, argumentando que parte do proxecto xa foi executado, e pese a que o novo proxecto contiña modificacións substanciais con respecto do anterior, como a substitución do viaduto sobre o Rego Samai por un terraplén de 23 m de altura. Finalmente, en outubro de 2023 a Xunta de Galicia vén de comunicar que someterá, non sen tempo, o proxecto ao procedemento de Avaliación Ambiental.

O proxecto consiste na segunda fase da Rolda Leste, unha autovía urbana de dobre carril con mediana, de 2,8 km de lonxitude, que conectaría a primeira fase xa construída da circunvalación que dá servizo ao Hospital Universitario Lucus Augusti (HULA) coa N-VI. Contaría cun viaduto sobre o río Rato, e un terraplén de 23 m de altura sobre o Rego Samai. O punto de entronque da autoestrada coa N-VI proxéctase na rotonda da Tolda, lugar próximo á desembocadura do río Rato no río Miño. O trazado proposto discorrería paralelo á Autovía do Noroeste (A-6), que xa conta con accesos á cidade e ao HULA, e polo tanto, non aporta nada novo á cidade. Ademais, entre ambas infraestruturas quedarían reclusos os núcleos rurais de Barbaín e Bosende, que sufrirían un aumento dos niveis de ruído e contaminación atmosférica asociada ao tráfico.

As administracións autonómica e local afirman que esta autovía vai desconxestionar vías urbanas como a Ronda de Fontiñas ou o Paseo do Rato, sen aportar un estudo técnico que avale tales afirmacións, é mais, contrariando as recomendacións do Plan de Mobilidade que o Concello de Lugo encargou á Agência d'Ecología Urbana de Barcelona no ano 2009, no que se indica que os problemas de mobilidade existentes na cidade, terían que solucionarse en orixe, equilibrados, e con solucións que non precisen consumir aínda máis solo. O documento estaba baseado no PXOM, e polo tanto incluía a Rolda Leste como unha vía en servizo. Este plan nunca se chegou a desenvolver.

Unha das reclamas que realizamos dende ADEGA é que antes de executar un proxecto de tal magnitude, se realice un estudo de mobilidade que determine cales son as necesidades reais de comunicación viaria da cidade de Lugo e do seu entorno rural para axeitalas a un plan de mobilidade sustentábel, que sexa realista e austero, favorecendo a conexión da cidade cun medio rural vivo e respectuoso coa contorna, e que lle dea maior relevancia ao transporte público e colectivo.

Tal e como está concibido, este proxecto suporía un navallazo ao val do río Rato e a destrución dos seus valores ambientais e da calidade paisaxística tal e como hoxe a coñecemos. A meirande par-

te dos camiños tradicionais quedarían anulados e substituídos nalgúns casos, non en todos, por pasos e vías de servizo paralelas ao trazado da vía, o que destruíría totalmente a utilidade e historia dos camiños tradicionais. Entre os camiños afectados tamén están a Vía Romana XIX así como a Vía Kü-nig ao seu paso por Lugo.

Unha vez que saíu a exposición pública o proxecto (cun prazo de tan só 30 días hábiles para revisar un proxecto técnico de gran complexidade), contactamos con diferentes asociacións ambientais e veciñais que se amosaron preocupadas ante este proxecto. Sabendo do pouco tempo que tiñamos e que esta zona é de grande valor pero descoñecida por unha gran parte da poboación, dende ADEGA lanzamos a campaña “Salvem os pulmón verde de Lugo”: roteiros, mesas redondas, e unha descuberta de biodiversidade foron as propostas para dar a coñecer á veciñanza o proxecto, o valor ambiental e patrimonial da zona, así como a valoración do proxecto por persoas expertas. Estas mesas redondas foron grabadas e emitidas en directo a través da canle de YouTube de ADEGA.

Fixemos varios roteiros pola zona, o primeiro seguindo o trazado da Rolda, e outro, uns meses máis tarde, en colaboración co CS Mádía Leva, adicado aos muros a xunta seca ameazados por esta infraestrutura.

Creouse a plataforma Salvemos o Val do Río Rato con asociacións veciñais, ambientais, culturais, partidos políticos e outros colectivos da cidade de Lugo, e que serviu para impulsar a campaña de recollida de sinaturas no portal Change.org baixo o título “Salvem os Val do Río Rato (pulmón verde de Lugo). Non a rolda leste” coa que conseguimos acadar nuns 2 meses algo máis de 3500 sinaturas. Acompañamos a recollida de sinaturas coa edición dun panfleto informativo que repartimos nalgúns puntos da cidade. Ademais as asociacións veciñais organizaron unha foliada no lugar de Reque, un espazo de permacultura situado no río Rato. A meirande parte das actividades desenvóléronse durante o prazo de exposición pública do proxecto.

Para a elaboración das alegacións contamos con persoas expertas en diferentes eidos: biodiversidade, paisaxe, urbanismo e augas. Fixemos un traballo de campo percorrendo cada unha das parcelas afectadas polo proxecto, contactando coa veciñanza, e inventariando todos os muros a xunta seca que quedarían destruídos por esta infraestrutura. Estimamos nuns 5 km os metros lineais de muros a xunta seca que quedarían destruídos. Unha grande parte dos muros inventariados son funcionais e están ben conservados.

Agora comeza unha nova etapa coa tramitación ambiental do proxecto. Pese a que isto é algo que era necesario, pois ata o de agora, a forma en que foi tramitado supuxo un desprezo total á cidadanía primeiro, e á protección do medioambiente despois, non vai cambiar o feito de que este proxecto é innecesario e non está xustificadido, supón a duplicidade de infraestruturas e vai destruír unha zona de alto valor ambiental e cul-

tural que aporta grandes servizos ecosistémicos á cidade, e que non vai supoñer unha mellora na calidade de vida das persoas. Supón o illamento dos núcleos de Barbaín e Bosende e o peche dun cinto gris arredor da cidade e, por tanto, eliminando os últimos camiños tradicionais que crean a unión do rural e o urbano. En definitiva este proxecto non vai mellorar a calidade de vida na cidadanía de Lugo.

#### **NOTA SOBRE A AUTORA**

Lucía A. Anido. Son enxeñeira ambiental e traballo na delegación de Lugo da Asociación para a Defensa Ecolóxica de Galiza (ADEGA) dende o ano 2019. Alén do traballo en ADEGA, participo activamente en varios colectivos da cidade, como o Banco de Tempo ou o CSA a Hedreira.

# CINCUENTA AÑOS DE ESCUELA DE ARQUITECTURA EN GALICIA

## RETOS DE FUTURO

PLÁCIDO LIZANCOS

*Un 20 de septiembre de 1973 se daba noticia de la creación de una escuela de arquitectura en A Coruña. Era la séptima de España y se situaba en Galicia, un área territorial que en aquel momento estaba a la cola de España –lo que es lo mismo que decir a la cola de Europa– en nivel de desarrollo.*

**E**n torno a la década de los setenta del siglo pasado se crearon cuatro escuelas. Dos de ellas –Las Palmas y Donostia– en puntos ubicados en la periferia del estado español. Esta decisión parece querer acompañar el esperado desarrollo y modernización. Las otras dos escuelas que aparecen en aquel momento –Valladolid y Sant Cugat del Vallés– tienen la vocación de descongestionar las escuelas históricas de Madrid y Barcelona, respectivamente.

Llegado el momento de hacer el balance de lo que aportamos al bienestar de esta tierra, debemos referir en primer lugar que hoy Galicia disfruta de un inmejorable acceso a la arquitectura. De nues-

tras aulas salieron unos cinco mil profesionales. Y esta cifra magnifica la pobreza de la situación existente en 1973. En aquella fecha en Galicia estaban radicados 120 profesionales, casi todos en las ciudades y, dicho sea de paso, casi todos varones. Hoy esa situación es otra, pues una bien formada legión de arquitectas y arquitectos ejercen la arquitectura en Galicia, ya sea en la Administración, en la enseñanza, en las empresas, en centros de investigación y en despachos diseminados por todo el territorio.

Desde esas posiciones, los profesionales de la arquitectura trabajan a favor del desarrollo del país y de la mejora de la vida de las personas dándole forma a espacios funcionales, saludables y



Escuela Superior de Arquitectura de A Coruña. Foto: Fernando Losada Rodríguez, CC BY-SA 4.0, via [Wikimedia Commons](#)

hermosos, verificando nuestra vocación que es acompañar y transformar la sociedad y el hábitat. Y esto se muestra, para quien lo quiera ver, en resultados reconocidos por importantes premios y distinciones.

Volviendo la vista atrás, se puede leer la contribución de la gente de la escuela, de una manera u otra, en relevantes hechos sucedidos en este medio siglo, como la construcción de los espacios físicos y aparatos organizativos de la Galicia autónoma y la consolidación y desarrollo del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia.

Todo esto en medio de enormes turbulencias, derivadas del desmantelamiento de un viejo país agrario y su acomodo en un mundo globalizado y digital, o de transformaciones sociales tan relevantes como la masiva urbanización de la población, su envejecimiento o el vaciamiento de una parte del territorio, sin olvidar la revulsión que produjo la crisis de 2008 y posteriormente la

pandemia de COVID-19. Los efectos espaciales de estos sucesos no nos dejaron indiferentes.

### ***Los retos del futuro de la Escuela de Arquitectura de Galicia***

No son pocos los retos que hoy debe encarar este colectivo. El primero es por supuesto acometer su renovación, luchando contra el envejecimiento de sus cuadros y resolver los efectos que esto ha provocado.

Al tiempo la escuela debe integrar los desafíos ecológicos, tecnológicos y sociales actuales. Bien es cierto que se trata de metas globales, pero también lo es que en Galicia tienen especificidades que los hacen altamente demandantes para nuestras capacidades de resolución. Me refiero al envejecimiento de la población, que aquí ha alcanzado una dimensión que constituye un record mundial. Sus efectos espaciales se pueden ver ya en amplísimas áreas del territorio, ayer poblado y cultivado y hoy abandonado.

Esto se combina con la paulatina orientación de nuestro territorio hacia un espacio destinado a la extracción por parte de actores económicos globales.

Aquí han puesto su mirada quienes quieren explotar la energía que genera nuestro viento o la biomasa de estos montes, dedicada casi monográficamente a la pulpa de celulosa. También a la explotación de la vida acuícola de nuestra franja marítimo-terrestre a través de macro-proyectos piscícolas o, tierra adentro, en la obtención de recursos mineros vaciando las montañas de la pizarra y el granito que está bajo nuestros pies, dejando tras de esta acción el paisaje herido y adornado de gigantescas escombreras.

Al conjunto de bienes genuinamente nuestros que son objeto de la codicia ajena debemos sumar nuestro patrimonio histórico. Ya sean las ciudades históricas, el paisaje o el camino de Santiago, convertidos todos en ellos en recursos turísticos susceptibles de explotación económica, desplazando para este fin los intereses legítimos de quienes vivimos en esta casa.

En su conjunto, estas prácticas extractivas sobre un territorio frágil y envejecido precisan una gestión espacial apropiada en la que la sociedad —a la que le pertenecen estos recursos— tenga una capacidad de decisión preferente. La Escuela de Arquitectura de Galicia, debe alinearse con los intereses de esa sociedad, pues forma parte de ella.

La resolución de los retos globales como la atención a la crisis climática o el diseño de las relacio-

nes humanas con las herramientas digitales no nos puede tampoco resultar indiferente.

Es imprescindible capacitarse y actuar para evitar ir por detrás de los hechos. Debemos reconocer cuál es el papel desde la arquitectura en lo uno y lo otro. La afectación climática no es solo un asunto tecnológico, como se está queriendo hacer ver desde las plataformas de opinión neoliberales. Es más que probable que la respuesta tecnológica solo conduzca a la perpetuación de las causas del conflicto climático. Debe hacerse todo lo posible por identificar sus causas y aportar soluciones, que muy probablemente impliquen la construcción de nuevos modelos, lo que hará necesario la revisión del sistema capitalista en su conjunto.

En otro orden de cosas la actitud ante la llegada de instrumentales digitales tan avanzados como la Inteligencia Artificial no puede ser la de simples usuarios. Eso nos sucedió en anteriores episodios de la digitalización del mundo. Y sus efectos no fueron buenos pues nos vimos lidiando ante la realidad con herramientas que no nos eran propias, con interfaces no amigables, sometidos a lógicas ajenas a nuestras formas de pensar y actuar.

Arquitectas y arquitectos, desde las escuelas de arquitectura debemos trabajar desde el minuto cero —y ya estamos llegando tarde— para participar en el diseño de esas herramientas, de forma que tengan rostro humano y estén claramente orientadas hacia la construcción de un mundo habitable, inclusivo, social y amigable con la vida.

#### NOTA SOBRE EL AUTOR

Plácido Lizancos (Caracas, 1962) é arquitecto e docente na Escola de Arquitectura da Coruña, da que foi director de 2019 a 2023. Ten desenvolvido proxectos de cooperación universitaria ao desenvolvemento en Mozambique.

# O ROL DA ARQUITECTURA

## REPENSANDO OS LÍMITES DA PROFESIÓN

FUNDACIÓN RIA

*En liña cos esforzos globais por abordar as cuestións urxentes do cambio climático e coa vocación de promover o debate sobre o territorio e a calidade de vida, a Fundación RIA nace como mediador para levar a cabo unha reflexión colectiva que conecte as cuestións locais cos retos globais, a través da análise e a planificación territorial estratéxica.*

**U**n dos retos aos que se confrontan as vilas e cidades é o de controlar a calidade do seu desenvolvemento urbanístico, de forma que se protexa e mellore a súa propia identidade física e o seu carácter local. Nese sentido, non resulta alleo a ningún galego que durante os últimos 40 anos os núcleos urbanos de Galicia sufriron unha forte perda de identidade, como consecuencia dun crecemento pouco controlado e a demolición indiscriminada de edificios antigos.

Este feito tamén lle chamou a atención a David Chipperfield. Aqueles valores que, por invitación do arquitecto Manuel Gallego, o atraeran a este lugar nos anos 90, víanse degradados por diferentes procesos que ían distorsionando a razón de ser da estrutura territorial de Galicia.

Atendendo a esas preocupacións comeza esta iniciativa persoal de David Chipperfield. A investigación parte desde o mundo da arquitectura e o urbanismo, cun pequeno grupo de arquitectos novos e locais poñendo o foco nas contornas urbanas degradadas e nos desenvolvementos urbanos fora de escala e de lugar en Galicia.

Esas primeiras reflexións xa apuntaban a unha escasa e torpe planificación, sobre todo relacionada coa insuficiente protección do patrimonio e coa proliferación de novos desenvolvementos urbanísticos que tiñan un gran impacto sobre a identidade do lugar e as contornas naturais. Inevitablemente, o estudo destas cuestións deixou patente a necesidade de ampliar as perspectivas, abordando unha reflexión máis completa relacionada co territorio e redirixindo a atención ás infraestruturas, a mobilidade, a paisaxe produtiva e á importancia do traballo interdisciplinar na profesión.

No ano 2017, RIA establécese formalmente como fundación, coa vontade de dar resposta a esa necesidade de análise no ámbito territorial e urbanístico que permita tanto ás administracións públicas como aos axentes privados e universidades promover unha planificación estratéxica efectiva que sexa coherente e sensible cos valores identitarios do lugar.

### **Galicia como living lab**

Estas cuestións que aborda RIA non son nin exclusivas de Galicia nin alleas a calquera outro proceso de desenvolvemento que ocorre noutras cidades e vilas europeas.



Como moitos outros lugares, Galicia loita por equilibrar o desenvolvemento e a conectividade coa protección e a regulación. Imaxe de Adrián Capelo

A precarización da planificación debilita as súas estruturas ante as forzas da inversión privada, desvirtuando a súa función de primar o ben común. En rexións sen unha economía forte e sen unha gran presión inversora —como é o caso de Galicia— estas estruturas vólvense dependentes e ansiosas por facilitar o desenvolvemento, relaxando as súas restricións e permitindo impactos negativos nas contornas construídas e naturais, a miúdo de xeito irreversible. Por outro lado, en lugares nos que a inversión loita por atopar un sitio —como é o caso de Londres e outras grandes cidades— as estruturas de planificación débiles non teñen a capacidade de manterse firmes, sendo estas forzas inversoras as que acaban liderando a toma de decisións e a construción das nosas contornas.

No caso de Galicia, ademais, a presenza explícita da natureza e a súa importancia económica e cultural no territorio fan que estes erros e carencias nos procesos de planificación queden expostos dun xeito aínda máis evidente.

### ***Identidade local e patrimonio***

A frase “imos á rúa”, tan arraigada na cultura popular, entende a rúa como destino, como o lugar común no que estar, no que encontrarse con outras persoas, no que xogar ou mercar. Como espazo

público, a rúa desenvolve un rol central na configuración da identidade das vilas e das persoas que nelas habitan.

É cando prevalece a de dar cabida ao tráfico de vehículos, que a rúa se converte nunha estrada. Xunto coa mala calidade e a escala descontrolada das novas construcións, o factor que máis erosionou a integridade estética e social de tantas cidades foi a influencia do automóbil na configuración do espazo público.

RIA fai fronte a estes retos desde hai tres anos no marco dun convenio de colaboración coa Axencia Galega de Infraestruturas (AXI), traballando na integración urbana da estrada AC305, que articula os núcleos da costa norte da ría de Arousa. A través de cinco actuacións coordinadas baseadas en medidas como a redución da velocidade do tráfico, a disposición dunha maior superficie para os peóns, a introdución de arborado ou a mellora da accesibilidade aspirase a devolver o carácter de rúa ao que foi transformado nunha estrada.

### ***Traballo na primeira liña***

O equipo da Fundación RIA traballa desde o seu inicio en estreita colaboración coa comunidade local para coñecer a fondo as súas preocupacións

e intereses. Este contacto continuo coas comunidades de montes, a veciñanza e o resto de sectores e axentes locais que interveñen no territorio permiten deseñar procesos sólidos que facilitan unha mellor identificación e avaliación dos problemas a distintas escalas. A mostra máis evidente desta forma de traballar vese no Laboratorio Ecosocial do Barbanza, un proxecto promovido en 2020 pola Fundación RIA en colaboración coa Universidade de Santiago e a Fundación Banco Santander.

Este proxecto fixo posible constatar a importancia da implicación das comunidades no manexo territorial e a protección dos ecosistemas a través do aproveitamento sustentable dos seus recursos. Neste proceso, a fundación levou a cabo o acompañamento da toma de decisións coordinadas por parte das comunidades, promovendo un enfoque *bottom-up*.

Do pasado e presente das comunidades rurais do Barbanza extráense múltiples leccións de aproveitamento sustentable do territorio que se converten nas claves para o futuro. A través desta investigación, recuperando a memoria viva do lugar, identificáronse conceptos tan de actualidade como a circularidade, a proximidade, a xestión comunitaria ou a diversificación.

### ***Facer unha boa pregunta permite obter boas respostas***

Moitas das decisións que condicionan estes principios de sustentabilidade xa están tomadas cando un estudio de arquitectura recibe un proxecto. Cuestións que condicionan a localización, os límites, a escala ou o programa arquitectónico quedan habitualmente fóra do encargo, limitando a capacidade de resposta dos equipos de deseño.

En relación con este tema, a fundación ven de traballar con varias institucións de alto nivel nos procesos de análise, diagnose, planificación e definición de proxectos de iniciativa pública. En primeiro lugar, acompañando ao Instituto de Investigacións Mariñas do CSIC no proceso de planificación da súa nova sede que se trasladará a antiga área militar da ETEA, en Vigo. A través de entrevistas e análises cos seus grupos de investigacións, definiuse un programa que permitise atender ás súas necesidades. Do mesmo xeito, unha análise exhaustiva no lugar de implantación permitiu definir os criterios de asentamento dese novo edificio, tendo en conta as capacidades orzamentarias e lóxicas que podía ter o CSIC. Con este traballo elaboráronse as bases dun concurso que se resolveu este mesmo ano.

Dun xeito semellante, a fundación colaborou coa Consellería de Medio Rural para desenvolver unha

reflexión máis ampla á hora de abordar a rehabilitación do pazo e finca de Lourizán, en Pontevedra, relanzando este complexo como referente da industria forestal. Tras un traballo de análise das necesidades estruturouse un novo programa funcional, que serviu como base e permitiu organizar un concurso de arquitectura.

Nestes procesos, RIA establécese como unha ferramenta para facer preguntas –preguntas máis reflexionadas, analizadas, coordinadas, consensuadas e multidisciplinares– para establecer as bases sobre as que elaborar as respostas –os proxectos–.

### ***Cara a unha axenda territorial de Galicia***

Conscientes da necesidade de facer unha reflexión máis ampla e transversal do territorio e as estruturas de planificación que incorporase unha gran diversidade de axentes, RIA promoveu no último ano ‘Cara a unha axenda territorial de Galicia’, un proceso transversal de participación e planificación estratéxica.

A Fundación RIA –con estas relacións en diversas escalas e sectores e tras traballar en ámbitos que abranguen a primeira liña de acción de base, pero tamén aquela estratéxica nos órganos de decisións– preséntase como unha entidade que pode coordinar un proceso de participación de diferentes axentes que defina cales son aqueles principios que deben guiar o desenvolvemento sustentable de Galicia na próxima década.

Esta iniciativa baséase nunha primeira análise que tratou de explorar aquelas estratexias que foron definindo a maneira de actuar en Galicia e que poñen de manifesto este enfoque tan sectorial e dividido que ten a planificación. O proceso trata de incorporar –a través de mesas redondas, conferencias e análises– todas aquelas visións e tratar de coordinar unha misión común a través de puntos de consenso que permita desenvolver políticas, estratexias e plans para o futuro sustentable de Galicia. No próximo ano, este proceso enriquecerase integrando o coñecemento internacional a través de ciclos de conferencias e mesas de debate que fomenten o diálogo cos expertos locais.

### ***Un espazo dinámico para a reflexión sobre o territorio***

A apertura de Casa RIA marca o inicio dunha nova etapa para a fundación. Este edificio no centro de Santiago será a sede da Fundación RIA, unha casa aberta coa vocación de ser un novo punto de encontro no que continuar o diálogo e a investigación multidisciplinares sobre o desenvolvemento sustentable.





Casa RIA acollerá un programa público de eventos, charlas, conferencias e exposicións relacionadas co traballo da Fundación RIA. Imaxe de Adrián Capelo

Este edificio, de vontade pública e aberta, contará con espazos expositivos, de conferencias e instalacións para residencias de investigación académica, que non só permitirán ampliar as actividades de investigación e planificación da fundación, senón tamén desenvolver un programa público de en torno a esta misión. Unha cantina dará soporte a esta programación, conectando o traballo e valores da fundación co territorio e o mercado de abastos. Este espazo gastronómico estará enfocado nos produtos locais e de temporada, como símbolo da importancia da produción e comercialización de alimentos en Galicia.

Casa RIA aspira a ser o catalizador de novas colaboracións, un espazo no que desenvolver procesos participativos entre os diferentes axentes da sociedade, no que establecer conexións con expertos internacionais e no que conceder un altofalante para proxectar fóra de Galicia as iniciativas locais motivadas por intereses compartidos na comunidade e no medio ambiente.

### **Máis información**

Fundación RIA  
[fundacionria.org](http://fundacionria.org)

Laboratorio Ecosocial do Barbanza  
[barbanzaecosocial.org](http://barbanzaecosocial.org)

### **NOTA SOBRE A ORGANIZACIÓN**

Fundación RIA es una agencia independiente sin ánimo de lucro, un *think tank* que contribuye a la investigación, el análisis y la planificación territorial estratégica de Galicia, con el objetivo de preservar sus valores naturales y culturales y promover su calidad de vida.

# A MEMORIA COLONIAL NA IDENTIDADE GALEGA

CRISTINA BOTANA IGLESIAS  
FERNANDO PÉREZ BARRAL

*Ao falar da memoria colonial do pobo galego remitímonos á memoria impresa naquelas fotografías de multitudes carregando bultos nos peiraos das cidades portuarias galegas. Memoria construída ao redor de álbumes de devanceiros dos que se conta que marcharon, que moitos voltaron e, moi poucas veces, como o fixeron ou os detalles da súa experiencia.*

**P**revalece o relato do triunfo, do progreso, materializado en construcións con estilo propio que seguimos a chamar *indiano*; edificios que, ca súa presenza, prometen que os galegos poden sobrepoñerse á pobreza endémica da súa terra traballando a reo, inda que teñan que deixar atrás o arraigo, a familia, a memoria e ata a lingua.

Esta é unha das memorias coloniais galegas, a que se constituiu como Historia: a memoria construída no exilio forzoso dunha Galiza pobre. Porén, que outras experiencias e memorias estamos deixando atrás? Como apuntou Brigitte Vasallo, este relato esquiva as preguntas sobre como Galiza foi e está a ser empobrecida, impondo ó mesmo tempo esa idea da pobreza sustancial, natural ao pobo galego que só pode “progresar” fóra de si mesmo, na migración. Esta vergoña da fame, que perdura, é un elemento esencial para constituir Galiza como colonia ao interior do Estado español, mais tamén como excusa tras a que non nos recoñecer xeradores de colonialidade.

A configuración dos procesos emancipatorios e soberanistas na Galiza partiu, precisamente, da

conceptualización de sermos unha nación sen soberanía, cooptada por un estado, outrora imperial, que organiza non só os seus recursos, tamén as políticas e a memoria dacordo cos seus propios intereses, subordinando a todas as identidades nas marxes dunha idea monolítica de españolidade. Os movementos soberanistas, desde finais do século XIX, explican e confrontan estas lóxicas de expropiación como dimensións da colonialidade no interior dos propios imperios.

As ferramentas do pensamento crítico decolonial e dos movementos de liberación colonial xurdidos no Sur Global foron imprescindibles na construción teórica e práctica dos movementos soberanistas en España, non só do galego, tamén do vasco, o catalán, o andaluz ou o canario, por exemplo. En moitos aspectos, a galegitude como identidade propia constituíuse en oposición á españolidade, reclamando espazos, relatos e símbolos sobre os que idear a súa emancipación. No momento actual, onde convive o cuestionamento e a vindicación das identidades como un pulso deconstrutor e construtor simultáneo, somos capaces de reflexionar sobre como as for-



Imaxe dun dos encontros na Fundación Luis Seoane. Fonte: Fran Quiroga

mas hexemónicas da galegitude poden resultar tan estreitas coma as da españolidade, replicando moitas das estruturas de exclusión das que loitamos por nos liberar.

Esta inquedaanza pasa por descolonizarnos non só da idea de identidade galega, tamén descolonizar a memoria e a construción social e política da Galiza, para o que será imprescindible que fagamos antes un exercicio de inspección das colonialidades internas e externas exercidas desde a nosa nación. Así, temos que facer un esforzo de contextualización cando falemos da memoria colonial do pobo galego, xa que existen partes dela que son invisibles ao sentir xeral da galegitude, que doen e incomodan, que non teñen monumentos nin recoñecementos.

### ***O grupo de estudos Galiza e o decolonialismo como impulso dun novo rebulir***

En 2022, o curador e activista Fran Quiroga impulsou un grupo de estudos que levaba por nome *Galiza e o decolonialismo* e que deu forma a un desexo que moitas compartimos, unha demanda social por abrir novos espazos de pensamento crítico,

de reflexión e mesmo de produción de epistemoloxías. Os encontros deste grupo tiveron lugar na cidade de A Coruña, nos espazos dun centro de divulgación artística: a Fundación Luis Seoane. O feito de ter colocado as sesións do grupo de estudos nun centro de arte, no canto dun espazo académico ou universitario, non é casual. Aínda que ás veces parecemos esquecer, as universidades non son, nin moito menos, os únicos espazos legitimados para producir coñecementos. Tampouco somos as universitarias e académicas os únicos suxeitos produtores e salvagardas do saber. A arte posúe un enorme potencial na necesaria transformación dos modos en que xeramos saberes, nos representamos e representamos o mundo.

Ao longo dese ano 2022, as dez persoas seleccionadas para ser parte deste espazo tivemos a oportunidade de asistir a unha serie de encontros públicos coa presenza de referentes do pensamento crítico como o sociólogo Ramón Grosfoguel, o historiador Xosé Manuel Nuñez Seixas, a escritora e activista Brigitte Vasallo, a artista e performer Artemisa Samedo, a antropóloga Mafe Moscoso, a artista Lucía Egaña, a filóloga e acadé-

mica Helena Miguélez, as sociólogas e tamén académicas Antía Pérez e Keina Espiñeira, a curadora Agar Ledo e a música Mercedes Peón.

Algunhas das preguntas que sustentaron as conversas xiraron en torno ao pasado colonial da Galiza, ás partes da historia que aínda quedan por facer, ás memorias por incorporar ou como estas atravesan a configuración das identidades galegas contemporáneas. É dicir, como se relaciona o noso pasado colonial cos procesos soberanistas galegos e como estes se relacionan cos movementos emancipatorios do Sur Global?

### **Galiza e o decolonialismo**

Como remate e recompilación das reflexións xeradas neste grupo, a publicación do libro *Galiza e o decolonialismo* aparece como un dispositivo lanzadeira que nos permite ampliar moitas das preguntas que removen a nosa identidade como territorio, como nación sen estado, como memoria. A través dos escritos de 18 autorías, incluíndo ás relatoras e ás participantes do grupo de estudos, pensamos colectivamente sobre as formas das colonialidades, os racismos e os falsos mitos que nos atravesan e nos constitúen hoxe. En palabras do propio Fran Quiroga:

Un conxunto de textos que ollan como o decolonialismo atravesa os modos de entender Galiza como suxeito político, con todo o que iso supón, non só como aspiración emancipatoria, senón tamén o modo de ler as tradición, as xenealoxías, do noso pasado e presente migrante, do cruce, da violencia das migracións; en definitiva, aspira a converterse nunha semente de axenciamento colectivo que nos abra estratexias estéticas, éticas e políticas para ese futuro por vir.

### **“Blanquear, blanquear, y hacernos respetar”**

Palabras de José Antonio Saco, sociólogo e historiador cubano, nunha carta dirixida ao Marqués de Móntelo en 1835

A nosa aportación a esta publicación pretendeu contribuir a este exercicio pendente de colocar nas conversas o recoñecemento das colonialidades exercidas desde a nosa propia experiencia colonial, ou ás sombras nos relatos do indiano que aínda sustentan a autoestima dunha terra empobrecida e inferiorizada. No texto achegamos unha mirada crítica sobre este relato e sobre a presenza galega en Cuba a través dun artefacto simbólico, e aínda poderoso, como é o Centro Gallego na



Portada do libro. Fonte: describir

### *Galiza e o decolonialismo*

Editor: Fran Quiroga

Autorías: Cristina Botana, Emilio V. Carral, Leticia Couto, Lucía Egaña, Keina Espiñeira, Ramón Grosfoguel, Serxia Laxe, Agar Ledo, Mafe Moscoso, María Novas, Xosé M. Núñez, Mercedes Peón, Antía Pérez, Fernando Pérez, Pablo Pesado, Fran Quiroga, Artemisa Semedo, Brigitte Vasallo.

Edición: Fundación Luis Seoane

Marzo, 2023

ISBN 978-84-123974-6-8

<https://fundacionluisseoane.gal/es/publicaciones/galiza-e-o-decolonialismo/>

Habana; un edificio que todavía hoxe representa o mito do progreso indiano sobre aquela vergoña da fame. O Palacio Social do Centro Galego da Habana, baixo o lema “por Galicia, para Galicia”, tamén representou unha sociedade pechada para moitas mulleres galegas migradas, un lugar de oposición activa á independencia cubana e de apoio á administración estadounidense e, tamén, foi sinónimo da Metrópole colonial e do silenciamento de cuestións como o traslado do traballo escravo desde os corpos negros cara os corpos de galegos empobrecidos.

Tal e como describiu Consuelo Naranjo no seu traballo *Los trabajos y los días: colonos gallegos en Cuba en el siglo XIX* (1999), a mediados do século XIX, coa abolición formal da escravitude por parte da maioría dos imperios europeos, deseñáronse multitude de incentivos para a importación de man de obra branca que permitise manter o réxime de beneficios das plantacións. En España, o mandato foi buscar man de obra barata da zona septentrional, imaxinada como traballadora e sumisa. Así, a chegada de migración galega a Cuba tiña unha intencionalidade explícita de desprazar á poboación negra, defender e rehispanizar a colonia fronte á emerxente sociedade crioula.

Atopamos aquí un bo exemplo da dobre colonialidade, xa que a poboación galega inferiorizada foi enviada como escrava ás plantacións dos facendados españois –tamén galegos enriquecidos–, unha estratexia para manter o poder colonial en Cuba e branquear a sociedade cubana por temor a que a poboación afrodescendiente chegase a disputar o poder na illa. Na novela *Azucres* de Bibiana Candía, publicada en 2021, a autora relata a experiencia dos homes e mulleres rurais galegos recrutados e enganados polo fidalgo ourensano e administrador de plantacións azucrais e cafetais, Urbano Feijoo de Sotomayor, que enviou a Cuba máis de 1700 galegos como man de obra escrava. Na experiencia colonial galega en Cuba fomos a un tempo amos e escravos, colonos e colonizados. Máis nesta complexidade, cómpre evitar a tentación de comparar ou equiparar as experien-

cias, loitas e violencias. Asumir esta dobre colonialidade non significa que sexan intercambiabes, unha tensión que nos conduce, por veces, á cegueira. Necesitamos incorporar as memorias que nos obrigan a recoñecer a débeda existencial cos pobos expropiados, coas migrantes que voltaron e coas xentes que se quedaron, escoitar aquelas outras que chegaron e seguen a chegar ou as que levan séculos silenciadas.

### **Descolonización e soberanía: Corpo, territorio, nación**

Coa intención de dar continuidade a esta necesidade de reimaxinar futuros e subxectividade posibles no territorio galego e repensar os procesos extensos da colonialidade, estamos a organizar unha nova escola decolonial na Galiza, prevista para os días 25, 26 e 27 de xuño deste ano 2024, na cidade de A Coruña. A escola leva por título: *Descolonización y soberanía: Cuerpo, territorio, nación* e pode consultarse a información relacionada na web: <https://galiza.dialogoglobal.com/>

Este proxecto xurde dese interese por reflexionar colectivamente sobre o entrecruzamento entre os procesos extensos da colonialidade e a nosa propia identidade galega.

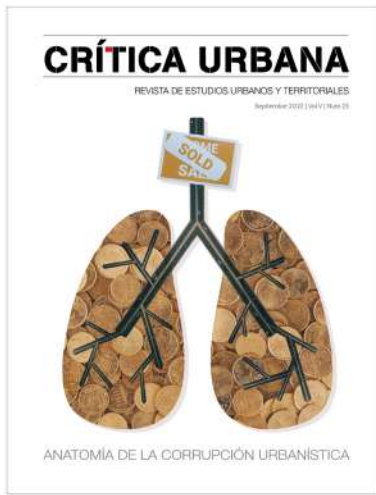
A aplicación parcial dalgúns dos conceptos do pensamento crítico decolonial para comprender a posicionalidade da Galiza con respecto ao Estado español e a Europa ten mostrado puntos cegos que nos impiden recoñecernos a nós mesmas como produtoras de colonialidade, alén de como pobo colonizado ao interior de España.

A galegitude mutante que imaxinamos implica asomarnos ao dimorfismo existencial que supón ser a un tempo centro e periferia, oprimido e opresor, produto e produtor da colonialidade. Os saberes necesarios para esta viaxe epistémica están nas memorias migrantes, nos corpos propios e nos que consideramos alleos. Para acceder a elas temos que ollar cara todas esas compoñentes encubertas polo relato, descolonizar á galegitude e os seus procesos de autonomía, descolonizar Galiza.

#### **NOTA SOBRE AS AUTORAS**

Cristina Botana é Doctora arquitecta pola UDC e máster en Ciudad y Urbanismo pola UOC, coa especialidade de Políticas públicas y Derecho a la ciudad. Desenvolve a súa investigación sobre a segregación urbana e os asentamentos precarios en relación ao modelo urbano hexemónico. Comprometida co dereito ao hábitat desde unha visión feminista e antirracista. Colabora en diversos espazos de acción-investigación urbana e é membro do equipo asesor de Crítica Urbana.

Fernando Pérez Barral é, actualmente, estudante no Grao de Historia do Arte pola UNED. Membro fundador do Colectivo Anomias de investigación-acción, é investigador independente sobre a historia das ideas relixiosas, a cultura visual e representacións do poder. Ten participado en espazos culturais sobre o decolonialismo e a filosofía da liberación.



Crítica Urbana es un proyecto colaborativo.  
Revista de suscripción gratuita.  
[www.criticaurbana.com](http://www.criticaurbana.com)

# CRÍTICA URBANA

ISSN 2605-3276



DIRECCIÓN: Maricarmen Tapia Gómez.

EQUIPO EDITORIAL: Jerónimo Bouza, Nadja Monnet; Maricarmen Tapia; Aníbal Venegas.

REDACCIÓN: Emanuela Bove, Nápoles; Vicenç Casals, Barcelona; Fabiola C. de Souza Cordovil, Maringá; Miquel Domingo, Barcelona; Isabel Duque, Bogotá; Daniel Jiménez Schlegl, Barcelona; Rubén Lois, Santiago de Compostela; Alfonso Raposo, Santiago de Chile; Eulàlia Ribera, Ciudad de México; Mercè Tatjer, Barcelona.

MAQUETACIÓN: Fernando Pérez Barral.

COLABORAN:

ASESORES: Raquel Águila, Santiago de Chile; Eveline B. Algebaile, Rio de Janeiro; Fransualdo Azevedo, Natal; Jonatan Baldiviezo, Buenos Aires; Cristina Botana, A Coruña; Horacio Capel, Barcelona; Marcos Bernardino de Carvalho, Sao Paulo; Nadia Casabella, Bruselas; Jeffer Chaparro, Bogotá; Patricia Corvalán, Santiago de Chile; Manuel Delgado, Barcelona; El Rogle Cooperativa, València; Lucía Escrigas, A Coruña; Álvaro Ferreira, Rio de Janeiro; Ángela A. Ferreira, Natal; Liliana Fracasso, Bogotá; Jean-Pierre Garnier, París; Floriano Godinho de Oliveira, Rio de Janeiro; Oriol Nel·lo, Barcelona; Jorge Olcina, Alicante; José Luis Oyón, Barcelona; Alfredo Rodríguez, Santiago de Chile; João Seixas, Lisboa; José Luis Sepúlveda, Temuco; Clecio A. da Silva, Florianópolis; Ana Sugranyes, Santiago de Chile.



**ANTE**  
Análise Territorial  
GI - 1871

Un Grupo de  
Investigación da



Global Platform for the Right to the City  
Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad  
Plateforme Globale pour le Droit à la Ville